

Asociación Cultural Zona Media, A. C. Área de Historia.

*APUNTES DE GEOGRAFÍA E HISTORIA DE
RIOVERDE, S. L. P.*

RECOPILÓ DR. CARLOS GAMA MORALES; REVISÓ LUZ CARREGHA
LAMADRID.

*Auspició Beca PACMIC, 1996, del Instituto de la Cultura
del Gobierno de Estado. 1997.*

Digitalizada por José J. Alvarado. 26 junio 2015.

HISTORIA DE RIOVERDE

Del Dr. Carlos Gama

Para proponerla como guía para la Historia Gráfica

Índice

1.- Época prehispánica.

A. Restos Prehistóricos.....	3
B. Mesoamérica y Aridoamérica.....	3
C. Sitios Arqueológicos.....	4
D. El Hombre Pame.....	5

2. El Virreinato

A. fundación y poblamiento de Rioverde.....	5
B. Economía.....	8
C. Organización Política.....	8
D. Organización Social.....	9

3. Independencia

A. Insurgentes contra realistas.....	10
B. En el inicio de la Nueva Nación.....	12
C. Guerra México- Estados Unidos.....	14
D. Rebelión de la Sierra Gorda.....	15
E. Hacia la Reforma.....	15
F. El Segundo Imperio.....	17
G. República Restaurada.....	19
H. El Porfiriato.....	20

4) Revolución

Antecedentes e inicio.....	24
B. Primera toma de Rioverde.....	25
C. Aparecen los Cedillo.....	25
D. algunas acciones cedillistas.....	26
E. El hambre, el tifo y demás calamidades en el valle de Rioverde.....	27
F. Referencia histórica en torno al grupo de los Cedillo.....	27

5. Época Post- Revolucionaria

A. Aspecto Político.....	29
B. Aspecto Económico.....	30
C. Aspectos socio culturales.....	31

Bibliografía.....	33
-------------------	----

Índice.....	1
-------------	---

1.- Época prehispánica.

A. Restos Prehistóricos

Por los descubrimientos de restos fósiles encontrados en la cuenca del río Verde, podemos determinar que hace unos quince mil años o más ya existía el manantial de la Media Luna, posiblemente surgida en el Pleistoceno cuando en el último periodo eruptivo se levantó la sierra de La Lágrima, cerrándose el drenaje natural del valle y convirtiéndolo en una gran Ciénega que se extendía hasta el llano de Las Tablas.

La fauna que pobló el valle está representada por mamuts, de los que se han encontrado restos fósiles en diferentes fechas, principalmente en las márgenes del río Verde, en la cabecera municipal de Rioverde.

En 1935 se descubrieron “huesos de gigante” en la zona, posiblemente eran de mamut. Posteriormente desaparecieron sin tener ninguna trascendencia científica. En 1946, nuevos restos fósiles quedaron al descubierto. En esta ocasión el Dr. Daniel Gama Silva, entonces director de la Escuela Secundaria por Cooperación, ahora escuela federal “Benito Juárez”, hizo venir al antropólogo norteamericano de fama mundial, Helmut del Terre, quien determinó que los restos había pertenecido a un mamut que había caído de lomo al hundirse en el pantano. Lo que se encontró fue parte de un colmillo y, según el cálculo que hizo Del Terre, debió haber tenido dos y medio metros de longitud.

El antropólogo del Terre también hizo un reconocimiento de la región y encontró restos de conchas fosilíferas marinas, con lo que determinó la formación del río Verde en 18,000 años.

En el año 1965, un grupo de maestros excursionistas de la Escuela Normal Superior de México, de la especialidad de Geografía, encontraron un gran maxilar de mamut, que fue cuidadosamente rescatado y llevado a dicho institución para su estudio.

B. Mesoamérica y Aridoamérica

A la llegada de los españoles, el territorio que ahora ocupa nuestro país presentaba dos zonas culturales bien definidas: el centro y sur estaban ocupados por grupos sedentarios con una cultura basada principalmente en la agricultura; en el norte, exceptuando una pequeña faja en ambas costas, habitaban grupos nómadas y seminómadas de cultura diferente a los anteriores.

Los especialistas decidieron crear una línea divisoria que facilitara el estudio de estas dos zonas culturales, resultando está bastante irregular y cuyas fronteras al norte, según Kirchhoff, 1943, siguen el curso de los ríos Pánuco, Moctezuma, Tula, Lerma, Santiago y Sinaloa. La parte sur comprendió además, el noroeste de Honduras y el occidente de Nicaragua hasta la península de Nicoya en Costa Rica.

Estas fronteras no fueron fijas ni permanentes, pues estuvieron expuestas a la penetración de grupos del norte que invadían y a veces atacaban a los grupos sedentarios.

El área cultural que se localizaba al norte de esta línea divisoria se le ha dado el nombre de Aridoamérica; a la zona habitada por los grupos sedentarios, al sur de la línea, se la ha llamado Mesoamérica.

A la llegada de los españoles, el territorio que actualmente ocupa nuestro estado se hallaba dividido culturalmente, una parte pertenecía a Aridoamérica, otra a Mesoamérica.

Al norte y centro del actual territorio potosino se localizaban los Guachichiles, que pertenecían al grupo que se conocía con el nombre genérico de Chichimecas. Se dedicaban principalmente a la cacería y a la recolección de plantas y granos, no practicaban la agricultura y eran guerreros. Parte de Aridoamérica fue conocida como la Gran Chichimeca.

En el sureste del actual estado de San Luis Potosí, habitaron los Huastecos o Tenek, pueblo sedentario que se dedicaba a la agricultura, construyeron importantes centros religiosos y habitacionales, fueron astrónomos y probablemente conocieron la escritura y los sistemas de riego. La cultura huasteca habitó en parte Mesoamérica.

La región de Rioverde ocupa la Zona Media de San Luis Potosí, se localiza en el centro del estado potosino, por ello fue poblada tanto por grupos chichimecas como por pueblos mesoamericanos.

En la zona del río Verde se han encontrado restos de instrumentos de piedra, lítica, muy antiguos, pero se desconocen las fechas en que fueron fabricados. Según algunos autores, esta región fue habitada por un grupo de gente que venía de la cuenca del río Pánuco, emparentada con la cultura huasteca. Pero este grupo abandonó el territorio.

Por los restos que se han localizado en la región, sabemos que los primeros pobladores se asentaron aquí alrededor del año 500 d. c. Sin embargo, parece que abandonaron el territorio en el año 1,000 d. C. cuando la cultura huasteca o tenek estaba en su apogeo. Hasta ahora se desconocen las causas de este abandono.

Después del siglo XIII otros pueblos se asentaron en la región, pero también la abandonaron. Cuando llegaron los españoles a este territorio lo encontraron prácticamente despoblado.

De acuerdo con algunos especialistas, los pueblos que habitaron la región del río Verde estuvieron emparentados con los grupos que poblaron la Sierra Gorda en busca de colorantes, especialmente de cinabrio.

C. Sitios Arqueológicos

En la región del río Verde abundan montículos o cués pequeños, llamados cuisillos, lo mismo que gran cantidad de objetos de cerámica, idolillos de barro, pipas, vasijas y algunos yugos pertenecientes a culturas anteriores a la llegada de los españoles.

Estos montículos se encuentran aislados o en núcleos por toda la región y no indican la gran densidad de población que tuvo la cuenca del río Verde en la época prehispánica.

Solamente en el municipio de Rioverde, se han localizado 35 de estos vestigios. El más importante, por las investigaciones que se han hecho de él, es la Manzanilla, ubicada cerca de la cabecera municipal.

Las figurillas que se han encontrado se pueden clasificar en tres clases: a) de tipo arcaico, las más antiguas; b) de prognatismo acentuado, esto es de mandíbula saliente, y grandes tocados; c) conjuntos hechos de pastillaje burdo. Los rasgos que presentan estas figuras son típicas amerindios, aunque hay otras con rasgos negroides.

También se hayan encontrado restos humanos. De acuerdo con el estudio de los cráneos localizados, esta gente fue inteligente, alta, fuerte y bien proporcionada.

Por los restos encontrados y de acuerdo con los estudios que se han hecho, sabemos que eran pueblos de cultivadores 1que sembraban maíz, frijol y calabaza. Conocieron y usaron el algodón, el que supieron hilar y tejer. Usaban adornos de muchas clases como collares, bezotes, (arracadas en el labio inferior), altos penachos de plumas coloreadas, etc. Esto se puede terminar por las figurillas ya mencionadas.

Lo mismo podemos decir cómo eran sus casas y templos, pues han sido encontradas maquetas de barro que nos indican que estos fueron de bajareque, techados de palmito. En los principales núcleos de población se han encontrado juegos de pelota y figurillas que representan atletas.

Hablando concretamente del sitio arqueológico denominado Manzanilla diremos que, en los años 1969 y 1970 estuvo en la región el arqueólogo y antropólogo inglés Donald P. Heldman, haciendo una investigación para

obtener su maestría y en carta del 17 de febrero de 1970, dirigida al Dr. Carlos Gama Morales, entonces presidente municipal dijo: "...nunca soñé con encontrar una zona arqueológica tan tica e importante. Descubrí que en esta región existió una cultura que se remonta a la cultura clásica tradicional del Tajín, y muy probablemente Teotihuacán. Toda esta área se puede establecer en una época de 700 a 900 años d. C. a 1,300 d. C... En este sitio encontré templos, pirámides, un juego de pelota y cuando menos un cementerio..."

Continúa su carta haciendo referencia al lugar, localizado a tres kilómetros de la cabecera municipal por la carretera San Luis- Tampico, camino a los pozos de agua potable) y de la importancia que tiene como riqueza cultural y económica para los rioverdenses. Denominó a estas ruinas La Manzanilla y concluyó afirmando que la Media Luna fue usada por los indios de esta cultura y de otras ciudades de la cuenca como lugar sagrado para ofrendar al dios de la lluvia, mientras los toltecas dominaban la mayor parte del territorio.

En los años de 1975 y 1976, el arqueólogo Dominique Michelet y su esposa Jacqueline, miembros de la Misión Francesa de Arqueología y Etnografía, hicieron también un estudio de toda la Zona Media y publicaron Rioverde, San Luis Potosí; sin embargo, aún falta mucho por investigar y conocer de la época prehispánica y de los pueblos que habitaron nuestra región en ese periodo.

D. El Hombre Pame.

Los Chichimecas de nuestro estado se dividen en Pames y Guachichiles o Cuachichiles. En la Zona Media del estado se encontraban los Pames, pertenecientes al grupo Otomí y última cultura en llegar a la región.

Los Pames ocuparon parte de los actuales municipios de Rioverde, Ciudad del Maíz, Alaquines, Cárdenas, Rayón, Santa Catarina, Lagunillas y San Ciro, S. L. P. Además de las actuales poblaciones de Xichú, Gto, Jacala, Hgo, y casi la mitad del estado de Querétaro.

Ilustración

Gonzalo de las Casas, autor de La Guerra de los Chichimecas, escribió que los pames "es la gente para menos y menos dañosa de todos los Chichimecas..." No formaban grupos numerosos, se organizaban en torno a un caique del que a veces el grupo tomaba su nombre.

El nombre "pame" les fue dado por los españoles al oírlos repetir "pami" que en su lengua significa "no". Ellos se llamaban a sí mismo "xi oiky", (que se pronuncia shigüik).

Actualmente encontramos todavía pames en algunos municipios de la Zona Media y en uno de la Huasteca, pero ya no como grupo. Ocupan en general terrenos en lugares montañosos, La comunidad pame más importante se localiza en Santa María Acapulco, en el municipio de Santa Catarina, S.L.P.

Los pames han adoptado la religión católica, la que han mezclado con sus antiguas creencias, dando como resultado que el brujo o curandero emplee oraciones, brebajes y acciones para hacer "limpias" o "barridas" para curar a los enfermos.

Se dedican especialmente a la agricultura, a la ganadería y a la carpintería, tejen la palma y el sotol. Para su música utilizan flautas, violines y otros instrumentos que ellos mismos fabrican. Las fiestas religiosas que celebran son pocas y en ellas emplean también su música.

Las tradiciones pames van desapareciendo rápidamente, en algunas comunidades solamente las mujeres usan la ropa autóctona pero mezclada ya con otros elementos.

2. El Virreinato

A. fundación y poblamiento de Rioverde

En 1492, Cristóbal Colón descubrió tierras americanas y a partir de este descubrimiento, los españoles hicieron varios viajes a este continente. Uno de los más importantes fue el de Hernán Cortes que, en 1521 conquistó la capital del Imperio Azteca que se localizaba en la actual capital de la República Mexicana. Después de esto, Hernán Cortés y los españoles exploraron y conquistaron otras partes del actual territorio mexicano y llegaron a lo que hoy es el estado de San Luis Potosí.

Con la conquista española se inició una nueva etapa en la historia de México, que se conoce como Colonial o Virreinal, (porque su forma de gobierno fue Virreinato) y durante la cual, este territorio perteneció a España.

A la Huasteca llegó Hernán Cortes por el río Pánuco y conquistó parte de esta. En la región pame o Pamería, en la Zona Media, no sucedió lo mismo, los que penetraron lentamente y en forma pacífica fueron los frailes franciscanos, fundando templos y protegiendo a los indios.

El historiador Eugenio Verástegui, escribe en su Historia de Rioverde, S. L. P. Que es posible que el valle del río Verde haya sido descubierto a mediados del siglo XVI, por indios otomíes procedentes de Querétaro, que al servicio del Rey de España y hablando adoptado nombres y costumbres españolas fueron comisionados para pacificar a los chichimecas y que lo hayan hecho también con los del grupo "pame".

Los personajes a que se refiere Verástegui son Conin o Hernando de tapia y Xicalchalchimitl, después bautizado como Juan Valerio de la Cruz. El historiador se basó en referencias que hay de estos personajes como pacificadores, sin embargo, los primeros frailes que llegaron al río Verde no dejaron ningún comentario de este hecho.

En su mismo libro, el señor Verástegui, dice que a Juan Valerio de la Cruz se le dio el título de Cacique de Caciques y se le adjudicaron los territorios conquistados. Pero en ningún escrito de la época colonial se le menciona como vecino de la región; siendo tan tico este territorio no hubiera pasado desapercibido.

Los frailes llegados a la región fueron: fray Juan de San Miguel y fray Bernardo Coussin, quienes después de administrar varios servicios religiosos se retiraron de la región. Más tarde llegó fray Juan de Cárdenas en 1607 quien levantó una capilla. Además, fray Juan de Cárdenas construyó templos de bajareque y techo de palma en Pinihuán, Gamotes y Valle del Maíz.

Sin embargo, a fray Juan de Cárdenas no se le considera tampoco el fundador, porque para serlo se necesitaba una Cédula Real, esta era la autorización escrita de la Corona Española para fundar algún pueblo.

Más tarde regresa fray Juan de Cárdenas acompañado de fray Juan Bautista de Mollinedo, de la provincia franciscana de Michoacán, a quien se le considera el fundador de la Misión; ya que, al haber hecho los trámites necesarios obtuvo la Cédula Real con la que, el 1º de julio de 1617 fundó la Misión de Santa Catalina Virgen y Mártir y luego se dio a la tarea de fundar otros templos que dependerían de la Custodia de Rioverde.

La Misión se fundó en el hoy mercado de Ciudad Fernández, teniendo como punto el Ojito de Agua que aún se encuentra a la orilla del río Verde.

El primer poblador de la comarca fue el capitán Pedro de Sifuentes que se asentó en las cercanías de la laguna La Vieja (hoy la Media Luna), en 1596. La estancia fundada por Sifuentes prosperó rápidamente debido a que el pasto y el agua eran abundantes; se criaban allí cabras, vacas, yeguas y alunas bestias mulares. Fue el núcleo de la hacienda El Jabalí, que antes se llamó Nuest5ra Señora del Rosario.

A partir de 1601 se hicieron repartimientos de tierra a los españoles emigrantes de Querétaro. Después llegaron a poblar el valle del río Verde el Lic. Vasco López de Vivero, al que se le concedieron algo así como diez mil hectáreas cerca de la laguna La Vieja. Otros que se avecindaron en la misma fueron: Alonso Méndez, Luis de Cárdenas, y Cristóbal del Solana.

Luis de Cárdenas acaparó una gran cantidad de terrenos de los más fértiles, en donde poco después se asentaron otras haciendas, como la de Acequia Salada (La Boquilla). Para 1606 el valle del río Verde entero estaba en manos de los españoles en virtud de Mercedes Reales. El ganado de los estancieros españoles se reprodujo de tal forma que causaba problemas en las tierras de los indios confinados en la Custodia de Santa Catarina Virgen Y Mártir, por lo que estos se sublevaron; el virrey ordenó entonces al capitán Bartolomé Moreno se les pusiera a trabajar.

Como los indios se quejaron al virrey por medio del custodio franciscano, el gobernante mandó hacer unan investigación encontrando todo en orden. Se aprovechó también hacer un inventario de los bienes del convento y de los guachichiles, se contaron 454 indígenas en la Custodia.

En 1629 los indios abandonaron la Custodia, sublevándose contra los españoles por los malos tratos y porque habían dejado de dotarlos de provisiones, cosa que se empezó a hacer desde que se fundó la Custodia. Los españoles tomaron frásticas medidas ahorcando a los cabecillas.

Los indios se negaron también a pagar limosna y siguieron los malos tratos por parte de los estancieros. Ante las quejas de los indios la Real audiencia ordenó, el 13 de junio de 1650, que el Justicia Mayor de Rioverde amparara y protegiera a los naturales. Pero, como en muchas ocasiones, los Justicias eran los mismos estancieros, por lo que los indios nunca obtuvieron lo que pedían.

El virrey don Luis de Velasco hijo se preocupó por los naturales de la Custodia de Santa Catarina Virgen y Mártir, ordenando que no entraran a pueblo de indios, ni españoles, ni negros, ni mulatos, ya que causaban muchos problemas, esto se respetó sólo por un tiempo. Los estancieros españoles continuaron apoderándose de las tierras de los indios, hasta subyugarlos o hacer que se fueran de la región y volvieran a adoptar sus antiguas costumbres.

El templo de Santa Catarina se terminó de construir a mediados del siglo XVII; el historiador Eugenio Verástegui refirió que el citado templo debió ser lo que hoy es el curato parroquial. Probablemente en 1761, es la dedicación. Ya que, en 1777 el templo no tenía más que el “crucero con una hermosa media naranja”.

A finales del siglo XVII, cincuenta y dos españoles vecinos de la Custodia de Santa Catarina Virgen y Mártir, que era pueblo de indios, representados por el español Juan Nieto Téllez, pidieron permiso al virrey don Melchor Portocarrero Lasso de la Vega, **para asentarse en la mitad del pueblo de Rioverde**; alegando que los indios que quedaban eran muy pocos (solo 70 familias) y que de ellos solo seis eran Chichimecas (pames), ya que los demás eran venidos de otros lugares. Prometieron hacerse cargo de la defensa de los naturales, sin que le costara al gobierno el pago de este servicio, manejar la fertilidad de las tierras y la catequización de los indígenas. Y pidieron también que se les permitiera fundar una Villa, con todos los privilegios que estas tenían, como es el repartimiento de tierras y solares, así como la elección de Alcaldes, regidores y demás oficiales que se acostumbraba. Prometieron la defensa de la entonces frontera de la Nueva España, contra las invasiones de los enemigos.

Las autoridades virreinales pidieron a la Alcaldía de San Luis Potosí que hiciera una inspección para localizar otro lugar donde se pudieran asentar los peticionarios, para que no perjudicaran a los indios. Sin embargo, el encargado de hacer la inspección era uno de los peticionarios, por lo que no pudo ser imparcial.

El 9 de enero de 1694 se concedió el permiso para la fundación de la villa de españoles, en parte de lo que fue la Custodia de Santa Catarina Virgen y Mártir, recomendando mucho que se respetara el derecho de los indios sobre la parte restante.

El poblado fue fundado en la mitad de las tierras de la Custodia de Santa Catarina y tomó el nombre de Villa del Dulce Nombre de Jesús (hoy Ciudad Fernández). Entonces, pidieron que fueran repartidas tierras y la merced de aguas de la laguna de La Vieja, lo que se les concedió afectando a los indios en la parte poniente y

extendiéndose 600 metros más, hasta llegar a lo que hoy es la calle Frontera, límite actual entre Rioverde y Ciudad Fernández.

Los indígenas lucharon contra los españoles, desde la fundación de la Custodia hasta finales del siglo XVIII, cuando las más pudientes familias de la villa vecinas y las castas fueron invadiendo la Custodia, absorbiendo poco a poco a los indios que aún quedaban.

En 1790 la Custodia de Santa Catarina, contaba con 13 misiones, en las que se cobraban obvenciones a los indígenas; quienes, además, sembraban para el sustento de los misioneros. Para el año de 1792 habitaban Rioverde 840 indios: 437 hombres y 403 mujeres. Y en 1793 había 11 haciendas y siete ranchos.

En 1803, durante el gobierno del virrey, don José de Iturrigaray y por la Real Ordenanza del Rey Fernando VII, que exigía que los cementerios estuvieran extramuros de la ciudad, se adquirió el terreno donde funcionó el panteón municipal. Sus límites eran: al oriente calle del Paso al Valle (hoy Reyes), al poniente la capilla del mismo cementerio, al norte algunas milpas, al sur una acequia. Desde sus orígenes hasta principios del siglo XIX, el cementerio estuvo en lo que es ahora la Plazoleta de la Fundación, frente al templo de santa Catarina de Alejandría. En 1814, fue estrenado el nuevo panteón, al ser sepultada allí una india.

B. Economía.

No hubo en la región ni en el actual municipio repartimiento o encomiendas por parte del rey de España. Las estancias se fueron convirtiendo en grandes haciendas, que ocuparon a los indios que no estaban confinados en la Custodia. A fines del siglo XVIII sólo quedaban en ella 70 familias indígenas.

Las haciendas fueron creciendo, sus construcciones muchas veces sirvieron de fortaleza. El casco de la hacienda estaba compuesto por varios edificios que se destinaron a diferentes usos: trojes, trapiches, casas y oficinas para los empleados de confianza, como: administradores, escribientes, dependientes, etc. Próxima al casco de la hacienda, pero a la vez aislada, se levantó la casa de los patrones, a la que el lenguaje popular llamó la Casa Grande y situada a ella, se levantó una capilla a la que ocurrían los habitantes de la hacienda.

En 1798 se construyó la casa de la hacienda de La Boquilla al poniente de la actual plaza de Rioverde. Su construcción fue ordenada para cuartel por el “Rey Chiquito”, como le decían por su riqueza a don Joseph Florencio Barragán. Este mismo personaje de Rioverde, obsequió en 1800, 12 toros de lidia para la temporada que se organizó en San Luis Potosí del 10 al 15 de octubre para recaudar fondos destinados a la construcción y bendición del Santuario de Guadalupe en aquella ciudad.

Don Felipe Barragán quien fuera propietario de la hacienda de San Diego y de otras más, murió en 1799.

Se tiene noticia de que para 1621 se cultivaba en la región del río verde el maíz, caña de azúcar y frutas. También se extendió la ganadería. Los habitantes del pueblo de Rioverde, siempre bajo la tutela de los frailes franciscanos, se dedicaron principalmente a la agricultura y a las artesanías. Dentro del mismo pueblo, y contaban con algunos árboles frutales. Los españoles de la región más bien fueron ganaderos.

C. Organización Política.

A partir del descubrimiento y de la conquista de las tierras de América, la autoridad suprema recayó en el rey de España. El virrey era el representante del monarca en el territorio americano. Se estableció el virreinato de la Nueva España, que ocupó desde el sur del actual territorio de Estados Unidos hasta parte de Centroamérica, su capital era la ciudad de la Nueva España que se localizó en el sitio donde ahora se encuentra la capital de la República Mexicana. Al principio algunos territorios que dependían del Virreinato de la Nueva España se llamaron Reinos y Provincias, su gobierno fue encargado a los gobernadores.

Las Audiencias fueron organismos que se establecieron en calidad de Tribunales de Segunda Instancia. Ventilaban asuntos de lo criminal y lo civil, aunque también algunas veces asumieron funciones de gobierno. En el Virreinato de la Nueva España se establecieron dos Audiencias, una con sede en la ciudad de México y otra en Nueva Galicia, (Guadalajara), la que dependía judicialmente de la de México.

Los Alcaldes fueron funcionarios ejecutivos y jueces de primera instancia. En algunas ciudades, entre sus deberes, tenían el de visitar a los pueblos de indios para ampararlos y hacerles justicia.

El Ayuntamiento fue la forma de gobierno para los pueblos de españoles y se encargaba de administrar las finanzas de la ciudad, de distribuir los solares a los vecinos, de organizar al cuerpo de policía y las milicias en tiempo de guerra, de otorgar licencias a los comercios e intervenir en los precios de los artículos de consumo.

Los pueblos de indios formaron cabildos indígenas y estuvieron organizados políticamente por un gobernador o cacique, uno o dos alcaldes, varios regidores y algunos funcionarios menores entre los que se contaron los mayordomos, los escribanos y los alguaciles. Entre sus funciones tuvieron la administración y justicia del pueblo, la policía y el cobro de tributos para cubrir salarios de funcionarios tanto del Cabildo como de autoridades españolas regionales.

En la Zona Media del actual estado potosino, había pueblos de indios que tenían cabildo, como Valle del Maíz, que jurídicamente perteneció a la Alcaldía Mayor de San Luis. El resto de la Pamería dependió de la Audiencia de México. La Villa del Dulce Nombre de Jesús, por ser pueblo de españoles se organizó como Ayuntamiento.

En 1786 el rey Carlos III dividió el Virreinato de la Nueva España en Intendencias y Provincias. Rioverde y la región quedaron incorporados a la Provincia de San Luis, que perteneció a su vez a la Intendencia del mismo nombre y que por su territorio fue la mayor del Virreinato.

D. Organización Social

Los naturales de este territorio eran los indígenas que en el caso de Rioverde pertenecieron a diferentes grupos: pames, mascorros otomíes, coyotes y otros grupos guachichiles. Con la llegada de los españoles surgieron nuevos grupos de pobladores.

La sociedad de la Nueva España estuvo integrada por: españoles o peninsulares, criollos (que eran hijos de españoles nacidos en América), mestizos (hijos de español e indígena=, negros y, por supuesto, los mismo indígenas. A las mezclas de esos grupos étnicos se les llamó castas.

La vida social giraba en torno a la familia. En algunos casos, esta no solo estaba integrada por lazos de sangre, en el caso de los españoles, también por los lazos de servidumbre. La familia estaba bajo la autoridad del padre, quien la ejercía de forma impositiva. El padre era el maestro, el guía, el ejemplo y casi siempre el que decidía el porvenir de los hijos. La madre llevaba el peso de la casa y de la crianza de los hijos.

En las haciendas la autoridad la ejercía el patrón o dueño, que en la mayoría de las veces era español y que trataba a sus peones de la misma manera que ejercía la autoridad familiar, aunque la mayor parte del tiempo con mucha dureza.

Los patrones ejercía la caridad entre sus peones, suplían al doctor cuando era necesario y en el orden moral se preocuparon de que tuvieran una educación, si no formal cuando menos moral, por medio del auxilio de los capellanes que pocas veces faltaban en las haciendas.

La región se dedicó por mucho tiempo a la cría de ganado antes que a la agricultura, por lo que tanto hacendados, administradores y caporales eran muy buenos jinetes. En las diferentes haciendas de la región se llevaban a cabo “herraderos” a los que se invitaba a los hacendados vecinos, lo que venía a constituir las reuniones sociales de la época.

Tanto en los pueblos como en las haciendas se celebraban las fiestas patronales. Estas tenían especial significado en los pueblos ya que se incluía una “feria” o comercio de artículos traídos de otros lugares, los cuales podían ser adquiridos por los habitantes de toda la región. Por mucho tiempo, aún ya en nuestro siglo, la feria de

Rioverde era la única posibilidad para los habitantes de la sierra de adquirir algunos artículos que no se encontraban en la región.

Los misioneros utilizaron diferentes tácticas para enseñar la doctrina a los indígenas, como los carros alegóricos, que eran carretas tiradas por los mismos fieles, forradas alrededor con gruesos cirios de cera, adornadas con heno, paxtle y flores de sotol, en la plataforma de la carreta se escenificaba alguna escena bíblica o referente al santo que protegía al barrio o cofradía que lo presentaba. Los carros alegóricos y las procesiones, de personas con bateas de cera escamada, salía de diferentes barrios o cofradías organizados por los mayordomos de los mismos.

Las fiestas patronales duraban nueve días y terminaban con una solemne misa cantada, a la que se invitaba a todos los sacerdotes posibles a concelebrarla. Había también fiestas menores que se celebraban así pero solamente duraban tres días y no tenían feria.

3. Independencia

A. Insurgentes contra realistas

En 1808, Napoleón Bonaparte invadió España y apresó a la familia real española. Esto provocó que algunos españoles desconocieran al gobierno del rey impuesto por Bonaparte y se reunieron en las Cortes de Cádiz, que se integraron con representantes (diputados) españoles y de América para gobernarse.

Los criollos de la Nueva España también desconocieron al rey francés y exigieron que el gobierno del virrey pasara al Ayuntamiento, mientras el legítimo rey español regresaba a España. Como no llegaron a un acuerdo con las autoridades españolas, se reunieron en conspiraciones. La más importante fue la de Querétaro que, encabezada por Miguel Hidalgo y Costilla, inició la guerra de Independencia en la Nueva España, en el pueblo de Dolores, Gto., el 15 de septiembre de 1810. La lucha entre los insurgentes (rebeldes) y los realistas (defensores del gobierno español) terminó hasta 1821 en que se consumó la independencia.

En 1809 se terminó en Rioverde la construcción de la casa de la hacienda de San Diego. Ese mismo año, falleció en la ciudad de México, don Joseph Florencio Barragán, en la víspera de embarcarse a España por haber resultado electo diputado ante las Cortes de Cádiz. Barragán era teniente coronel y comandante del Cuerpo de Caballería del Nuevo Santander, Frontera de Guerra de Indios Chichimecas y Cruzado Caballero de la Real y Distinguida Orden de Carlos III, dueño de San Diego y otras haciendas.

Para 1810 no existían en San Luis Potosí, ni en el resto del territorio de la Nueva España, ideas de independencia. Solamente había algunas inconformidades entre los religiosos y la gente del pueblo por las condiciones en que vivían estos últimos. Los religiosos en muchas ocasiones defendieron a los indios, solicitando ayuda a las autoridades y escribiendo sobre los males que les aquejaban, que en su mayor parte consistían en los abusos que cometan los españoles con ellos. Por lo que no es de extrañar que fueran los frailes los principales protagonistas de las rebeliones contra el régimen español en San Luis Potosí.

El padre Miguel Hidalgo comisionó a Anacleto Rangel para que invitara a algunos potosinos a unirse a la lucha. Rangel fue traicionado por Armijo y fue apresado. También fueron hechos prisioneros el alférez Nicolás Zapata y José de la Luz Gutiérrez, que se había unido al movimiento.

El brigadier Félix María Calleja, que vivía en la hacienda de Bledos, S.L.P., se enteró del levantamiento de los insurgentes en Dolores y solicitó autorización para someterlos al orden. Organizó un ejército y comenzó la campaña contra el cura Hidalgo y sus segadores.

Cerca de la hacienda de Jaral de Berrio, Gto., la gente de Calleja apresó al fraile Luis de Herrera que había participado como cirujano al lado de Hidalgo, en la batalla de Celaya (20 de septiembre) y lo trasladaron al convento del Carmen en San Luis Potosí, donde se encontraban presos Nicolás Zapata y Francisco Lanzagorta.

El procurador del convento, fray Gregorio de la concepción, también de ideas insurgentes, puso en contacto a Herrera con los demás presos a los que se había sumado fray Juan de Villerías. Para entonces ya estaba también comprometido con el movimiento el capitán Joaquín Sevilla y Olmedo, uniéndose después otros religiosos más.

Los conspiradores tomaron la ciudad de San Luis Potosí la noche del 10 de noviembre de 1810. El capitán Sevilla y Olmedo liberó a los insurgentes que estaban prisioneros y a otros presos más, engrosando sus filas con la gente que se le iba uniendo. Después de una breve lucha, la ciudad se rindió y fue saqueada.

Otro saqueo más lo sufrió la ciudad cuando Rafael Iriarte, conocido como el “Cabo Leitón” traicionó a los insurgentes y los hizo prisioneros. Concluido el saqueo hizo las paces con los presos, nombró mariscal a Herrera y coroneles a Sevilla y Lanzagorta. A Zapata y a Lanzagorta los encargó de las armas y municiones que quedaban.

Herrera salió con Iriarte de San Luis Potosí y en Santa María del Río se apoderó de la caja de caudales. Fueron asesinados algunos españoles y castigados varios criollos. De Santa María regresó a San Luis, pero al saber que Calleja iba para allá, huyó hacia Rioverde acompañado del brigadier Blancas.

La plaza de Rioverde había sido abandonada por los realistas, por lo que Herrera y Blancas entraron sin ninguna resistencia el 25 de febrero de 1811, con un contingente de dos mil quinientos hombres de caballería, quinientos infantes y quince cañones. Permanecieron aquí hasta el 14 de marzo, pues al saber que el coronel Diego García Conde venía tras ellos, tomaron rumbo a Valle del Maíz, donde fueron derrotados. Se dirigieron entonces a Villa de Aguayo (hoy Ciudad Victoria, Tamps.) donde fueron traicionados y fusilados junto con otros insurgentes el 17 de abril de 1811.

En agosto, en la sierrita del romeral, Ciénega de Cárdenas hubo un combate entre las fuerzas del capitán Cayetano Quintero y 5,000 indios levantados. Días después Quintero se enfrentó también a las fuerzas de los insurgentes Rafael Zárate en el llano de la hacienda de Amoladeras.

En febrero de 1812, el capitán realista Bengoa recibió noticias de que una partida de insurgentes se hallaba por el rumbo de San Ciro de las Albercas, por lo que salió a su encuentro. Pasó la noche en el rancho de Plazuela y fue sorprendido por el enemigo cerca de Rioverde, cuando se retiraba a la hacienda de El Jabalí. El capitán Bengoa herido, huyó con su gente hacia Valle del Maíz, para regresar a la Sierra Gorda.

En abril del mismo año, un grupo de insurgentes al mando de Felipe Landaverde fue sorprendido por las tropas del capitán Cayetano Quintero en una cañada de la hacienda de San Diego. Landaverde escapó por haberse dejado caer en una barranca. Más tarde fue hecho prisionero por el mismo Quintero quien lo condujo a Villa de Aguayo, donde fue fusilado.

Don Félix María Calleja del Rey, fue nombrado virrey de la Nueva España en 1813. José María Morelos y Pavón encabezaba entonces el movimiento de independencia y convocó al Congreso de Chilpancingo, como una forma de gobierno independiente de la corona española. Este Congreso promulgó la constitución de Apatzingán en 1814.

En 1815 en la actual estación de Tablas llamada entonces Camarones, tuvo lugar un enfrentamiento entre una pequeña partida de insurgentes al mando de Manuel de Jesús Reyes y tropas realistas. Reyes fue derrotado y remitido como prisionero a Tula, Tamps, donde fue ejecutado.

En junio de 1817, Francisco Javier Mina, guerrillero español que apoyó el movimiento insurgente, entró al Valle del Maíz después de derrotar a las fuerzas realistas al mando del teniente coronel José Cristóbal Villaseñor, quien se fue a refugiarse a Rioverde.

El español don Pablo M. Verástegui Yssusi se casó en 1815 con doña Ana María de la Vara, propietaria de la hacienda de San Diego y de otras haciendas, en la iglesia parroquial de San Luis Potosí y sentaron su residencia en la misma hacienda de San Diego.

En 1817, los indígenas de la Custodia de Santa Catarina pidieron autorización a las autoridades para volver a celebrar las fiestas anuales en honor de la patrona de la Custodia. Estas festividades se habían organizado desde 1735 y se habían visto interrumpidas en 1811. La contestación tardó en llegar casi dos años, tal vez por causa de la lucha de independencia y fue favorable. En la autorización se hizo hincapié en que se respetara la ofrenda de cera que hacían los indios y se les devolviera una vez terminadas las fiestas.

El Dr. Ignacio Gama Salcedo nació en Guadalajara el 14 de marzo de 1820 en ese año también se reanudó la celebración de las fiestas patronales.

En febrero de 1821, el realista Agustín de Iturbide organizó el Ejército Trigarante y proclamó el Plan de Iguala. Se unió al ejército insurgente, encabezado por Vicente Guerrero para consumar la independencia. Iturbide entró triunfante a la ciudad de México el 21 de septiembre de ese mismo año.

El plan de Iguala fue proclamado en Rioverde y otras ciudades cercanas el 28 de mayo de 1821, antes que en otros lugares del estado, por el coronel Juan José Zenón Fernández, nativo de la villa del Dulce Nombre de Jesús. Lo proclamó “sin contar con más recursos que mi opinión y la seguridad de que todos los habitantes del Partido y los del Valle del maíz serán unos defensores de la Patria.”

La plaza principal de Rioverde que era conocida como Plaza Real, cambió su nombre a Plaza de la Libertad. Años más tarde, en 1868, se le llamó Plaza de la Constitución.

B. En el inicio de la Nueva Nación.

El 20 de julio de 1822, Agustín de Iturbide fue coronado como emperador de México bajo el nombre de Agustín I. sin embargo, fue destituido un año después por el plan de Casa Mata, encabezado por Antonio López de Santa Anna. El levantamiento se originó porque Iturbide disolvió el Congreso que se había reunido y se constituyó en monarca absoluto. Se instaló entonces el Triunvirato para gobernar el nuevo país, lo integraron Nicolás Bravo, Celestino Negrete y Guadalupe Victoria.

En 1824, reunido nuevamente el Congreso, se promulgó la primera Constitución federal de México y Guadalupe Victoria fue nombrada Presidente de la República.

Conforme a la nueva constitución, San Luis Potosí se convirtió en estado libre e independiente. Se reunió el Congreso del estado y se nombró como primer gobernador al Lic. Ildefonso Díaz de León. El 16 de octubre de 1826 se publicó y se juró la primera Constitución Política del Estado, la que en su artículo siete establecía: “En lo sucesivo se divide el Estado en los Partidos siguientes: Catorce, Guadalcázar, San Luis, Santa María del Río, Ojo Caliente, Rioverde, Tancanhuitz, Valle del Maíz, Venado y Villa de Valles”.

Rioverde obtuvo el título de ciudad el 5 de octubre de 1827, cuando el Congreso General expidió el decreto número sesenta, que en su artículo segundo expresaba: “Todas las cabeceras de Departamento y Partido se denominarán ciudades y en donde resida el Ayuntamiento se llamarán Villa.” Durante 210 años la misión fundada por Mollinedo había sido pueblo.

El 4 de septiembre de 1828 se concedió a la Villa del Dulce Nombre de Jesús el título de Ciudad, por residir en ella los poderes municipales y se le denominó Ciudad Fernández por el decreto 117 que expidió el entonces gobernador del estado, don Vicente Romero.

En octubre de 1828, se anunció que en las fiestas patronales de noviembre se celebraría una corrida de toros, es probable que esta se halla celebrado en la plaza principal que incluía la mañana norte (actual presidencia municipal y escuela Vicente Guerrero=, o en la llamada plaza de toros, ubicada en la parte posterior de la casa de la hacienda de La Boquilla, la cual con ese nombre fue ofrecida al H. Ayuntamiento por doña Ángela Verástegui.

Al año siguiente, 1829, hubo un intento de los españoles de reconquistar México, con la expedición al mando de Isidro Barradas que desembarcó en Tampico. El batallón de cívicos de Rioverde al mando de Zenón Fernández y del teniente Rafael Manrique de Lara, dueño de la hacienda de Cañada Grande, salió para Tampico a ponerse a las órdenes del general Francisco Vital Fernández, gobernador de Tamaulipas. Los rioverdenses que tomaron parte en esa campaña recibieron un brazalete con la inscripción "Terror de Barradas".

Desde la consumación de la Independencia, surgieron dos grupos políticos: los liberales o federalistas, que creyeron que la mejor forma de gobierno para México era la república federal y los conservadores o centralistas que opinaban que el sistema más adecuado era la monarquía o la república central. Durante más de cincuenta años, estos dos grupos lucharon entre sí por el gobierno de México. Gran parte del siglo XIX, el país lo mismo fue una república central, que una monarquía o una república federal. Estas constantes luchas desgastaron a la nación y dividieron a su sociedad.

En 1830, Anastasio Bustamante ocupó la Presidencia de la República. Durante su gobierno, de tendencia conservadora, fue Prefecto del Departamento de Rioverde, don José María Terrazas.

Esteban Moctezuma se unió en 1832 al movimiento encabezado por Antonio López de Santa Anna para derrocar a Bustamante y llevar a la presidencia a Manuel Gómez Pedraza, de inclinación federalista. En el Valle del Maíz se unió también José Antonio Barragán. Moctezuma ocupó la capital del estado y el ayuntamiento reconoció a Gómez Pedraza como presidente. Pero Esteban Moctezuma fue derrotado por Bustamante en Guanajuato y tuvo que retirarse al oriente del estado.

Meses después, Esteban Moctezuma volvió a ocupar la ciudad de San Luis Potosí. El movimiento a favor de Gómez Pedraza triunfó y lo llevó a la Presidencia de la República. Vicente Romero ocupó nuevamente la gubernatura del estado potosino y la guarnición militar fue encomendada a Esteban Moctezuma. En su honor, Alaquines, sitio de su nacimiento, recibió el nombre de Villa de Moctezuma.

En 1835, ocupó provisionalmente la presidencia de la República Miguel Barragán, era originario del Valle del Maíz. El 18 de abril, nació en Ciudad Fernández el obispo José Perfecto Amézquita y Gutiérrez. Ese mismo año se promulgaron leyes centralistas, lo que provocó levantamientos en algunas partes del país contra el gobierno encabezado por Santa Anna.

La promulgación de las Siete Leyes Constitucionales, constitución de carácter centralista, provocó descontento en algunas regiones del país que exigían una república federal como forma de gobierno. Texas, desconoció al Supremo Poder Conservador creado por estas leyes y en 1836 proclamó su independencia. Ese mismo año, España reconoció la independencia de México.

El coronel Ramón García Ugarte proclamó en San Luis Potosí el restablecimiento del federalismo y comisionó a Ponciano Arriaga para entrevistarse con Esteban Moctezuma y ofrecerle el mando del ejército. Moctezuma aceptó el cargo y estableció su cuartel en Ciudad Fernández.

En el sitio conocido como la Puerta de la Guerra de la hacienda de San Diego, tuvo lugar un combate el 26 de mayo de 1837, entre el general Paredes y Arriaga quien llegó por la Sierra Gorda enviado por el gobierno general y las fuerzas comandadas por Esteban Moctezuma, quien se retiró a Ciudad Fernández.

Paredes y Arriaga atacó y fingió retirarse para obligar a Moctezuma a salir de sus fortificaciones en las instalaciones de la iglesia, lo que consiguió y con fuerzas superiores a las de Moctezuma, lo derrotó. Esteban Moctezuma fue flanqueado por los soldados de Paredes, que se encontraban ocultos entre las milpas y resultó muerto en la Cruz Gorda, y sepultado en el panteón de Rioverde.

Además de los conflictos internos, también en la primera mitad del siglo XIX, el país se enfrentó a intervenciones armadas de otros países. La primera intervención extranjera fue la llamada Guerra de los Pasteles con Francia, en 1828.

Recibió este nombre porque, los franceses que vivían en el país le solicitaron al gobierno francés que exigiera al de México el pago por los daños que les habían causado las constantes guerras civiles entre liberales y conservadores y fue un pastelero el que exigió la mayor cantidad por daños causados a su negocio. México se comprometió a pagar el dinero que le exigían.

Bustamante renunció a la presidencia de la República en 1841 y se redactó el Plan de Tacubaya, por el que fue nombrado presidente provisional Antonio López de Santa Anna. Se reinstaló entonces el sistema de gobierno federal.

Un año después, al promulgarse las Bases Orgánicas Centralistas, México era nuevamente una república central. El estado de San Luis Potosí desconoció al Congreso Constituyente, se le unieron otros estados, Zacatecas, Puebla Querétaro, Aguascalientes y Jalisco, que también exigieron el regreso de la república federal.

En 1844 se concluyó el desmonte del Puerto del Carnero y se compuso el camino de Rioverde a Nuevo Gamotes y de esta villa al punto de Aguacatillos.

El templo franciscano de Rioverde fue secularizado en 1845, por lo que pasó a depender del Obispado de San Luis. La secularización de las misiones terminó en 1848, cuando la Provincia Franciscana de Michoacán abandonó las últimas misiones que tenía en la región.

C. Guerra México- Estados Unidos

En 1846 estalló la guerra entre México y Estados Unidos, Ese país afirmaba que la frontera entre las dos naciones era el río Bravo y no el río de las Nueces como estaba establecido desde la época virreinal. Como México se negó a aceptar esto, fue invadido por el ejército norteamericano.

El 20 de mayo de 1847, don Pablo Verástegui II, emitió un manifiesto invitando a tomar las armas para combatir a los soldados americanos, organizó un ejército de 200 hombres montados y armados a su costa para participar en la batalla de Angostura. Invitó directamente a los arrendatarios de sus haciendas Cieneguillas, Tecomates, Tapona, Gallinas, Adjuntas, Chupadero y Tamasopo.

El tratado Guadalupe – Hidalgo, dio fin a la guerra entre México y Estados Unidos en 1848, cabe mencionar que el gobierno de San Luis Potosí se opuso a la firma de este, por lo que el gobernador Adame fue destituido.

Durante la guerra, la participación de San Luis Potosí fue muy importante, con aportaciones de Rioverde, Ciudad del maíz, Santa María del Río, Cerritos y Guadalcázar, el general Antonio López de Santa Anna logró reunir dinero, armas vivieres y hombres para enfrentar al enemigo, San Luis Potosí recibió el título de “San Luis de la Patria”.

Se restableció la Constitución Federal de 1824 y Santa Anna ocupó la presidencia de la República. Don J. Guadalupe Alemán fue nombrado Prefecto del departamento de Rioverde, de 1847 a 1848.

El 10 de enero de 1847 nació en la hacienda de San Diego el poeta don Gonzalo Verástegui, quien murió el 4 de agosto de 1916. Fue contemporáneo y compañero de estudios del Juan de Dios Peza. Verástegui, después de haber escrito en varios diarios publicó un pequeño libro de versos. El 24 de agosto, también en esta hacienda nació doña Luis Verástegui, quien sería de Ipiña.

Otra familia muy importante por el número de buenos profesionistas que ha dado a Rioverde y que llegó aquí más o menos en 1847, es la familia Gama que ha contado y cuenta con médicos, abogados, químicos, etc.

El 13 de agosto de 1848, se concedió a don Manuel Verástegui Suárez la protección de la justicia federal contra la orden de destierro librada en su contra por son Julián de los Reyes, entonces gobernador del estado. Esta

fue la primera demanda de amparo en México y fue firmada por don Pedro Sámano, primer suplente del C. Juez de Distrito del Estado, por ausencia de su titular.

D. Rebelión de la Sierra Gorda

Entre 1847 y 1849 hubo varios levantamientos armados contra el gobierno. En San Luis Potosí, el más importante fue el de Eleuterio Quiroz, quien encabezó la rebelión de la Sierra Gorda.

Quiroz había sido soldado del ejército de Santa Anna. Asesorado por el rioverdense Manuel Verástegui, quien también le sirvió de secretario en el pueblo de Xichú, Qro., organizó el Ejército Remunerador de la Libertad y la Independencia Nacional con sus seguidores de la Sierra Gorda.

En enero de 1849, Quiroz dio a conocer su plan en la Sierra Alta de San Agustín. Era un plan eminentemente social. El 14 de marzo proclamó el plan de Rioverde.

Los alzados de la Sierra Gorda atacaron y saquearon las haciendas del Jabalí y San Diego. Atacaron la población de Rioverde, en la defensa falleció el capitán Benito Ponce, en la calle que llevó su nombre. Quemaron el archivo del juzgado y de las alcaldías constitucionales. En la hacienda de El Jabalí derrotaron al Gral. Valentín Cruz, suegro del Dr. Ignacio Gama y abuelo del Ing. Valentín Gama Cruz.

El presidente de la República, José Joaquín Herrera, decretó la fundación de tres colonias militares en la Sierra Gorda para frenar el avance de la rebelión. Una de ellas fue San Ciro de las Albergas, que estuvo a cargo del coronel e ingeniero Antonio Tenorio; el médico militar fue el Dr. Ignacio Gama. Dos años después de haber sido fundadas estas colonias se erigieron en poblaciones dependientes de los estados en cuyos territorios se encontraban ubicadas. Así San Ciro pasó a depender del Estado de San Luis Potosí.

El general Tomás Mejía fue comisionado por el gobierno general para sofocar la rebelión de la Sierra Gorda. El 10 de julio de 1849, el Gral. Guzmán batió y derrotó a Eleuterio Quiroz, quien logró escapar al cerro acompañado de algunos soldados de caballería. El 3 de octubre, Quiroz y sus hombres fueron definitivamente derrotados por el Gral. Tomás Mejía en la Mesa de los Juárez, por las Tetillas de Concá; los cercó en el Cerro del Doctor, apresó a Quiroz y lo trasladó a Xichú en donde fue fusilado el 6 del mismo mes.

El 26 de octubre de 1849, San Ciro de las Albergas fue declarada Villa del Estado, bajo la denominación de San Ciro perteneciente en lo administrativo y en lo judicial al Partido de Rioverde, el Prefecto nombró a un alcalde, tres regidores y un síndico y les dio posesión.

También en ese año, las haciendas de Canoas y Cieneguilla, en sus respectivas casonas de 5 de Mayo, frente a la plaza lado Oriente fabricaban Jabón.

E. Hacia la Reforma.

Por 1850 la Ciénega de la Media Luna, comenzaba a 500 mts, al sur de la Plaza de la Libertad (hoy plaza Constitución). El 5 de octubre se casaron en Rioverde el Dr. Ignacio Gama y Ma. Concepción Cruz.

La fecha de 1851 fue inscrita en bajorrelieve sobre la clave de un arco de la nave de la parroquia de Santa Catarina. Ese mismo año, fue erigido el Obispado de San Luis Potosí y nombrado primer obispo de la nueva diócesis Pedro Barajas. Para esa fecha, aún existía en Rioverde la antigua iglesia y el primer convento franciscano, hecho de adobe, techo de terrado y con planta alta, ubicado en el actual curato, lo mismo que la iglesia actual.

El potosino Mariano Arista, ocupó la Presidencia de la República en 1852. Estalló en Guadalajara una revuelta encabezada por el Plan del Hospicio que exigió la destitución de Arista y el regreso de Santa Anna como presidente.

Esta revuelta animó a los potosinos descontentos, quienes ocultamente organizaron un Directorio en Rioverde, el que desconoció al gobernador Julián de los Reyes. El 12 de diciembre el H. Ayuntamiento de Rioverde secundó al Directorio. Alegaron que Julián de los Reyes se había reelecto contra la voluntad del pueblo.

A principios de 1853, una cuadrilla enviada por el Directorio de Rioverde intentó secuestrar al gobernador Julián de los Reyes, cuando paseaba por la calzada de Guadalupe en la capitán potosina. Don Julián encontró en su paseo a don Lino Ortiz, diputado por Ciudad del Maíz y bajó de su coche para conversar con él. Por detrás del convento de la Merced salió el "Amito Andrés" con su gente y ordenaron al gobernador subir a uno de los caballos, como no lo hizo, los secuestradores lo asesinaron. Lino Ortiz huyó del lugar.

El 16 de marzo de 1853 nació don Pulo Verástegui III. Y en ese mismo año don José María Verástegui construía del primitivo puente denominado Verástegui. 200 metros abajo del puente actual aún existen los fuertes muros que desafiaron las avenidas del río Verde en aquellas épocas en que la precipitación pluvial era muy abundante.

Durante el último periodo del gobierno de Santa Anna, el país quedó bajo una dictadura; esto provocó descontento en muchas regiones del territorio nacional. Con la proclamación del Plan de Ayutla en 1854, en Gral. Antonio López de Santa Anna fue destituido y desaterrado del país. Juan Álvarez ocupó la presidencia de la República y al poco tiempo fue sustituido por Ignacio Comonfort, restableciéndose la República Federal.

El 4 de diciembre de 1854 entró en Rioverde, sin encontrar resistencia, el general José López Uranga, levantado en armas contra el gobierno con la bandera de "Religión y Fueros", exigiendo la reinstalación de la República Central. López Uranga impuso en Rioverde préstamos forzosos para organizar y mantener a su tropa.

Se concedió a don Manuel Verástegui, la dispensa por diez años del pago de toda clase de Derechos, para los materiales del edificio y para la manufacturas de la fábrica de Hilados de San Isidro por decreto No. 21 del Congreso del Estado.

En 1856 nació en Rioverde el Dr. José María Gama. A los 21 años era ya practicante del Hospital de San Andrés de la ciudad de México, donde fue uno de los primeros en hacer cirugía ocular. Se graduó en 1878 y por concurso obtuvo la plaza de patología quirúrgica en la Escuela de Medicina, a la que sirvió de 1882 a 1921. Fue también profesor de Clínica Quirúrgicas, de Pediatría y miembro de la Academia de Medicina. Murió en 1936 en la ciudad de México, era hijo del Dr. Ignacio Gama.

En la capital de la república se reunió el Congreso Constituyente que proclamó una nueva Constitución Federal en 1857. En esta se incluyeron las primeras Leyes de Reforma promulgadas por el partido liberal, lo que provocó descontento del grupo centralista o conservador.

En esa época, don Sóstenes Escandón fue nombrado Prefecto del Departamento de Rioverde. Fue él quien abrevió las obras del camino al Puente del Carmen, dio corriente a las aguas de la Media Luna impidiendo las frecuentes inundaciones y concluyó el embanquetado de ladrillo de la plaza principal, invirtiendo en la obra su sueldo. A él mismo le correspondió aplicar la Ley Lerdo del 21 de junio de 1856, sobre la desamortización de Bienes y Corporaciones Civiles y Eclesiásticas. La aplicación de esta ley provocó conspiraciones clericales.

La Reforma liberal dio comienzo. El presidente Comonfort fue desconocido por un amplio sector de la población. Los centralistas o conservadores, encabezados por Félix María Zuloaga proclamaron el plan de Tacubaya, dando un golpe de estado al gobierno de Comonfort, quien renunció a la Presidencia.

Conforme a la Constitución de 1845, en caso de faltar el presidente de la República, sería nombrado en su lugar el presidente de la Suprema Corte de Justicia, así don Benito Juárez asumió la Presidencia de México en 1858. Pero el problema entre liberales y conservadores no terminó, el gobierno juarista se empeñó en llevar a cabo la reforma liberal que se había iniciado, por lo que fue desconocido por el grupo centralista, quienes nombraron

presidente de la República Central a Félix María Zuloaga. Se inició entonces la Guerra de Reforma o de los Tres Años (1859-1861), entre liberales y conservadores.

Rioverde fue tomado por los liberales el 22 de septiembre de 1859. En ese mismo año, don Antonio Delgado Rentería fundó la fábrica de puros y cigarros "La Fama", que se trasladó a San Luis en 1861 y que llegó a ser en su tiempo una de las más connotadas del país.

El 17 de abril don Manuel Verástegui estando para enajenar su rancho de San Isidro al Dr. Arturo Piernás con el proyecto de establecer una maquinaria de hilados y tejidos de algodón, solicitó el remanente de las aguas baldías del brazo del Carmen. Don José María Verástegui, hermano de don Manuel puso una fábrica de hilados y tejidos, con venta de acciones en el lugar. Duro poco por lo adverso del tiempo y por eso vendió al Dr. Arturo Piernás, médico americano que también era progresista. Aprovechando las fuerzas hidráulicas de San Isidro instaló un molino de trigo, que produjo muy buena harina, además de un molino para caña y su correspondiente trapiche.

Don Luis Tenorio fue nombrado Prefecto del Departamento de Rioverde en 1860 en plena Guerra de Reforma. Casi al final de esta, en 1861, Sóstenes Escandón fue Electo gobernador del Estado.

La hacienda de Gallinas fue asaltada por un contingente de forajidos. Aciano Mayorga con 40 celadores de la hacienda de San Diego sorprendió, en el Potrero del Apelteado de la hacienda de Cieneguilla, a los bandoleros a quienes batió, recogiendo del campo de batalla 18 fusiles, 28 caballos, 13 muertos y 4 heridos.

En octubre de 1861, la ciudad de México fue entregada al gobierno liberal, poco después los conservadores fueron derrotados en la batalla de Calpulalpan, Benito Juárez regresó a ocupar la Presidencia de la República y las Leyes de Reforma entraron en vigor en todo el territorio nacional.

El 13 de diciembre de 1861, se inició el Registro Civil en Rioverde derivado de las Leyes de Reforma, con la anotación de la primera acta de nacimiento y la primera de defunción y días más tarde, el 22 de diciembre, se asentó la primera acta de matrimonio.

Para 1861 se encontraba ya construido el actual curato con planta alta y las paredes de cal y canto. Por decreto presidencial, se suprimieron los departamentos, dividiéndose el estado de San Luis Potosí en once Partidos: el de la capital, Santa María del Río, Guadalcázar, Cerritos, Rioverde, ciudad del Maíz, Tamazunchale, Valles, Venado, Catorce y Salinas.

F. El Segundo Imperio.

A pesar de haber sido derrotados en la Guerra de Reforma, los conservadores, no se dieron por vencidos. Estaban convencidos de que la mejor forma de gobierno para México era la monarquía, por lo que mandaron representantes a Francia para solicitar el apoyo necesario y obtener un príncipe que gobernara a México. El gobierno francés aceptó y ofreció apoyar a Maximiliano de Habsburgo para ser coronado emperador del Imperio Mexicano.

El 7 de enero de 1861, el jefe conservador Tomás Mejía, con 1,200 hombres atacó y tomó el pueblo de Rioverde e hizo prisionero al coronel liberal Mariano Escobedo y al teniente coronel Luis Tenorio, que estaban al mando de la guarnición de la plaza. Al saber Mariano Escobedo que el general Tomás Mejía, se aproximaba con su tropa se atrincheró en las instalaciones del templo con los 300 hombre que tenía. El ataque a la plaza comenzó a las 6 de la mañana.

Desde el primer momento Tomás Mejía logró emplazar sus piezas de artillería en el cruce de las actuales calles de Reyes y Escandón, dirigiendo sus fuegos a la torre de la iglesia. Cinco horas duró la acción, hasta que faltando parque, Mariano Escobedo se rindió a discreción confiando en la clemencia del vencedor, del que en verdad poco esperaba ya que Mejía tenía fama de sanguinario. Sin embargo, el Gral. Mejía hizo gracia de la

vida de los jefes vencidos, quienes estuvieron presos en la actual calle Gallardo No. 2, esquina con la plaza principal y al retirarse de Rioverde para la Sierra Gorda, les facilitó la fuga en Jalpan, Qro.

El Gral. Mariano Escobedo, años más tarde, en reciprocidad, quiso facilitar la fuga de Mejía, pero éste al saber que la gracia no era extensiva para su jefe (Maximiliano de Habsburgo), declinó el ofrecimiento y acompañó al príncipe austriaco con el pelotón de fusilamiento al Cerro de las Campanas, en Querétaro.

Con la victoria liberal en la Guerra de Reforma, Benito Juárez Regresó a la Presidencia de México. Al poco tiempo decretó la suspensión de pagos de la deuda externa. Por los años de continua lucha, el país no contaba con el dinero necesario para pagar a sus acreedores.

La suspensión de pagos fue aprovechada por el gobierno francés, quien ya de acuerdo con los conservadores mexicanos, propuso a los gobiernos de Inglaterra y España reunirse en la Convención de Londres y venir a México a exigir el pago de la deuda. El desembarco de las escuadras española, inglesa y francesa tuvo lugar en 1862. Francia no se mostró dispuesta a llegar a ningún arreglo con el gobierno Mexicano, por lo que decidió invadir el territorio nacional. Los ingleses y españoles se retiraron a sus países.

Al año siguiente, el 17 de agosto, tuvo lugar la primera acción de guerra de la intervención francesa en Rioverde, en el rancho de Santa Isabel, al salir la fuerza republicana de aquí con rumbo a San Ciro.

Por ese año, 1863, también estuvo en Rioverde una guarnición de zuavos pertenecientes a la división del Gral. Douvay, quien tenía su matriz en la capital del estado; y doña María García Verástegui de Balmori recibió la casa que en la actualidad ocupa la cárcel municipal, por herencia materna de su madre doña Jesús Verástegui de la Vara de García y que para el año de 1873 ya estaba ocupada como cárcel.

Ante el avance del ejército francés, Benito Juárez y su gabinete, abandonaron la ciudad de México para dirigirse al norte. Estableciéndose temporalmente la capital de la República en la ciudad de San Luis Potosí. En 1864, Maximiliano fue proclamado emperador de México.

El estado potosino tuvo tres jefes de gobierno en ese año, uno de ellos residió en Rioverde. Durante la administración juarista, se hizo cargo del gobierno constitucional de San Luis Potosí el coronel Lorenzo Vega, quien apenas recibió la confirmación de su encargo, se encaminó con sus tropas hacia Rioverde. El presidente Juárez al no tener noticias de él lo depuso. Pero él siguió actuando como gobernador constitucional. Juárez nombró en el norte del estado gobernador liberal a Juan Bustamante y por su parte Maximiliano nombró prefecto superior político a Darío Reyes.

En 1865 don Vicente Verástegui tenía una fábrica de cigarros marca El Volcán, en sociedad con don Fructuoso de Pro. También nació en ese año el Gral. Sidronio Méndez.

Durante el imperio de Maximiliano, los liberales siguieron en pie de lucha, en este periodo fue continua la guerra entre conservadores e imperialistas contra liberales.

El Gral. Douay ocupó el puesto de comandante de la Tercera División Militar del Imperio con asiento en San Luis Potosí, división que hizo el mariscal francés Francisco Aquiles Bazaine a las órdenes del emperador Maximiliano.

En la lucha por la República, en Ciudad del Maíz y Rioverde se formó el Batallón Moctezuma que cooperó al restablecimiento de la pa en Tamaulipas.

El 9 de marzo de 1867 los imperialistas asentados en Rioverde al mando del general Francisco Araujo y Valentín Cruz, sorprendieron a una guerrilla de republicanos acampados cerca de Santa Rita que se puso en fuga, dejando 3 o 4 muertos y prisioneros a su jefe Timoteo García, quien fue fusilado en la tarde del mismo día en la plaza principal.

El 26 de marzo el comandante republicano, Villarreal, tomó Rioverde casi sin combatir y el 2 de abril fue atacado por una de las columnas imperialistas volantes que había quedado rezagada. Su jefe, el coronel Lázaro Leija, resulto muerto en la acción de un balazo en la frente, casi a las puertas de la prefectura. Los republicanos tomaron varios prisioneros.

El 13 de abril en la plaza principal fusilaron a un francés y a tres mexicanos imperialistas, al día siguiente, en el mismo lugar fusilaron a nueve mexicanos imperialistas: Roberto Méndez, Pedro Salcedo, Ignacio Oviedo, Eduardo Cortina, Ignacio Reynaga, Camilo Sustaita, Guillermo Flores, Sixto Hernández, y Benito García, algunos de ellos convictos y confesos de abigeato y asalto en despoblado.

Los imperialistas fueron finalmente derrotados por los liberales en Querétaro. Benito Juárez Regresó a la ciudad de México; San Luis Potosí volvió a ser capital de la República durante la estancia del gobierno juarista en esa ciudad en la que Juárez firmó la sentencia de muerte para Maximiliano.

El 18 de junio de 1867 se bautizó la plaza de la Libertad como Plaza de la Constitución. Al día siguiente, fueron fusilados en Querétaro Maximiliano, Miramón y Tomás Mejía. Durante ese mes se festejó en Rioverde el triunfo de la República.

G. República Restaurada.

Con la derrota de los conservadores e imperialistas el triunfo liberal la República federal volvió a establecerse como forma de gobierno en México. Benito Juárez se hizo cargo de la Presidencia de la República hasta su muerte en 1872.

Hasta 1868 con excepción de Concá, que quedó en territorio de Querétaro, el antiguo partido de Rioverde tenía los mismos límites. En ese año perdió las hoy municipalidades de Lagunillas, Rayón y Alaquines, con las que se formó el partido de Hidalgo.

Para esa época Rioverde contaba ya con telégrafo. Al principio fue estatal y se convirtió al federal al tenderse la línea férrea durante la época porfirista.

El señor Felipe Hernández, vecino del barrio de San Antonio, donó en 1868 una porción de terreno para la ampliación del panteón. Solamente se recubrió porque, en la administración municipal del Dr. Carlos Gama Morales (1886/70) al hacer unas excavaciones en el lugar aparecieron muchas osamentas. Las tapias del antiguo cementerio se derribaron en 1869, por disposición del gobernador del Estado, Juan Bustamante. El espacio se utilizó para construir una rústica plaza que improvisadamente se convirtió en mercado. La segunda ampliación, fue terreno donado por Pablo Verástegui en 1905, la tercera y para la cuarta ampliación el terreno fue adquirido por el Municipio en 1976. Una vez que fue restaurada la república hubo en la región y en el norte del estado levantamientos de indígenas contra los dueños de las haciendas. Para combatirlos se organizó un ejército comandado por el general Mariano Escobedo. El movimiento rebelde fue sofocado al formarse otros batallones en las ciudades e Rioverde, Matehuala, Salinas y Guadalcázar. El 15 de diciembre de 1869 el coronel Francisco Narváez, sublevado contra el gobierno local de Mariano Escobedo entró a Rioverde, abandonó la población a los diez días y huyeron los miembros del Ayuntamiento.

Por segunda ocasión, el Gral. Sostenes Rocha fue investido gobernador del Estado de San Luis Potosí, en diciembre de 1869. Para ese año la ciudad de Rioverde se alumbraba con 14 faroles que tenían en su interior cazuelas que consumían la manteca de puerco por medio de un pabito. En la década de 1870 se empezó a utilizar el petróleo; la gente acomodada tenía quinqués para alumbrarse, los demás, aparatos o lámparas de lámina que los hojalateros fabricaban localmente.

El 31 de julio de 1870 se concluyó la construcción de la actual escalera de la torre de la iglesia de Santa Catarina. La anterior estaba en la notaría, por el coro.

También en ese año, don Pablo Verástegui de la Vara, propietario de San Diego, fabricaba no sólo piloncillo sino también azúcar, la que no se vendía en polvo o cuadrillado sino en forma de pilón de gran tamaño y se expendía al menudeo partido en trozos.

El año siguiente (1871) se construyó la planta alta de la casa que perteneció a la hacienda El Jabalí, situada en la esquina del actual cruce de 5 de mayo y Moctezuma. En un tiempo ocupó la casa el Hotel Santander. El 18 de agosto de ese año, don José Francisco Ruiz, su hijo Antonio Ruiz y don Filemón Alvarado, instalaron la tienda “La Fama” en el lado norte de la plaza de la Independencia, en aquel entonces Plaza de la Chimoleras.

La situación social y económica en la región, que venía siendo la misma desde la época de la Colonia, comenzó a cambiar hasta después de la segunda mitad del siglo XIX y sobre todo durante la época del Porfiriato. Habitaban la región de Rioverde ricos hacendados con extensas propiedades; indígenas que fueron siendo poco a poco incorporados al peonaje en la región (se les encarcelaba por cualquier delito, se les cobraban multas altas, como no podían pagarlas se convertían en peones de las haciendas); medianos propietarios avocados en las poblaciones de Rioverde y Ciudad Fernández y la gente del pueblo que una vez perteneció a la Custodia de Santa Catarina y que en parte estaba dedicada a las artesanías.

En 1872, se convocaron elecciones para presidente de la República. Entre los candidatos figuraron Benito Juárez y Porfirio Díaz. Resultó triunfador Juárez y Porfirio Díaz se levantó en armas con el Plan de la Noria, desconociendo la reelección de Juárez. El 18 de julio del mismo año, murió don Benito Juárez y conforme a la Constitución de 1857, Sebastián Lerdo de Tejada fue nombrado presidente de la República.

La calle del Camposanto se empezó a denominar Reyes a partir de 1872.

El Gral. Araujo partidario del Plan de la Noria entró a Rioverde donde se encontraba el gobiernista coronel Manuel Rueda, en la acción falleció Rueda y 10 soldados más. Hubo enfrentamiento en la plaza de la Constitución.

También en 1872, don Rafael Villalpando, originario de Aguascalientes, plantó las ceibas de la plaza de la Constitución, y se instaló el reloj de la antigua torre de la iglesia el 19 de septiembre, que se adquirió con aportaciones de la comunidad.

En 1873 se creó el Senado de la República, bajo el gobierno de Sebastián Lerdo de Tejada y se inauguró el ferrocarril México – Veracruz, cuya construcción se inició durante el gobierno de Antonio López de Santa Anna.

El 1º de diciembre de 1874, se formó una compañía para construir el camino San Luis – Rioverde. La directiva quedó formada por los señores don Encarnación Ipiña, don Hilario Manrique de Lara y don Tomás Balmori, como propietarios: don Luis Tenorio, don Paulo Verástegui y don Abraham Hernández, como suplentes. Se colocaron 92 acciones entre los asistentes, el gobierno del estado a cargo de don Pascual M. Hernández aportó la suma de \$12,000.00 y el 29 de diciembre Ignacio Sáenz elaboró el plano más antiguo que se conoce de Rioverde.

El 15 de octubre del mismo 1874, María Asunción describió en su diario a don Pablo Verástegui II, como un señor alto, de porte distinguido, cuya tez blanquísima hacía resaltar sus ojos negros y brillantes, uno de sus párpados caía ligeramente sobre un ojo, a consecuencia de una caída de caballo, accidente que le había atrofiado un nervio; afable y cortés, exquisito poeta y afecto a las letras y quien le obsequió un cédula que lo acreditaba como socio de la Sociedad La Lonja del 30 de julio de 1853, ésta se había formado en 1852.

H. El Porfiriato

Al convocarse elecciones presidenciales a principios de 1876 y presentar Sebastián Lerdo de Tejada su candidatura a las mismas, Porfirio Díaz volvió a levantarse en armas contra la reelección, ahora con el Plan de

Tuxtepec. El movimiento se extendió, Lerdo de Tejada fue derrotado en Tlaxcala y abandonó el territorio nacional. Porfirio Díaz entró en diciembre a la ciudad de México y se hizo cargo de la Presidencia de la República.

El 18 de abril de 1876 el Dr. Ignacio Martínez tomó sin resistencia la plaza de Rioverde, bajo la bandera del Plan de Tuxtepec.

En octubre, el general Carlos Díez Gutiérrez originario de Valle del Maíz, ocupó Rioverde, donde instaló su cuartel general. Pascual M. Hernández gobernador de San Luis Potosí renunció al cargo y fue sustituido por el mismo Díez Gutiérrez.

El 31 de enero de 1877 se abrió en Rioverde el barrio de Tuxtepec, donde antes era la antigua milpa del convento, atrás de la iglesia parroquial, por iniciativa del presidente municipal Dr. Lauro Islas y propiedad en ese tiempo de la testamentaria de don Sostenes Escandón.

A finales de 1872 llegaron a la ciudad de México los primeros misioneros presbiterianos. A partir de 1879 los grupos protestantes se extendieron por las huastecas potosina e hidalguense. Uno de los más activos propagandistas del culto presbiteriano en San Luis Potosí, fue Hexiquio Forcada, quien fundó sociedades en Rioverde, Rayón, Tamazunchale y Ciudad Valles. Estas congregaciones religiosas fundaron escuelas secundarias, normales y comerciales. En Rioverde refundaron la Escuela Preparatoria y de Seminario Teológico de la Iglesia Presbiteriana, que desde 1902 contó con estudios válidos para ingresar a la Universidad. La construcción del templo protestante data de 1894.

Don Vicente Verástegui instaló una imprenta en 1880, que editó el periódico *El Rioverdense*, que dio buena acogida a los productos literarios de varios escritores como don Nicolás Barragán, don Mariano García Rojas.

El proyecto de comunicar las diferentes regiones del país fue prioritario en la época porfirista. En Rioverde, el gobierno otorgó un subsidio mensual a don José Vicente Tejas, para el servicio de diligencias a Cerritos, este servicio continuó con el de las Diligencias Generales y dos veces por semana hubo servicio Cerritos-Tula, Tamps. En 1882 se instauró el servicio de diligencias a la ciudad de San Luis Potosí.

Se iniciaron también los trabajos para la construcción de un ferrocarril que uniera a la capital potosina con el puerto de Tampico. La concesión se otorgó a la Compañía del Ferrocarril Central Mexicano, la que inició la obra en 1881, inaugurándose la línea férrea San Luis – Tampico el 5 de mayo de 1890. Desviándose por este motivo el tráfico de diligencias a la estación San Bartolo.

El proyecto para introducir el ferrocarril a Rioverde se contempló por primera vez en 1892. En 1888 se desvió el trazo del ferrocarril Central Mexicano que, según el proyecto debía pasar por la ciudad de Rioverde y se otorgaron terrenos cercanos para que se tendiera la línea en ellos. Hasta 1902 se inauguró el ramal Rioverde – Estación San Bartolo, que unió a Rioverde con el ferrocarril Central Mexicano Aguascalientes- San Luis – Tampico y con el resto del país.

No solamente los caminos carreteros y ferroviarios fueron impulsados en este periodo, para 1888 se instaló el teléfono en Rioverde. Este perteneció a una compañía privada de los hermanos Espinosa y Cuevas, que al principio lo utilizaron para comunicarse con la capital del Estado, desde su hacienda de Angostura, después y ya con el permiso respectivo, lo pusieron al servicio público cobrando 25 centavos por cada llamada de tres minutos. En 1911 el servicio fue interrumpido porque los revolucionarios destruyeron las líneas telefónicas.

El despojo de tierras a las comunidades indígenas por la aplicación de las Leyes de Reforma y la de terrenos Baldíos, provocó algunos levantamientos durante el Porfiriato. En el estado de San Luis Potosí, sobresalen las rebeliones de Juan Santiago que se levantó en armas en la Huasteca y llegó hasta Valle del Maíz, Rioverde, Tamasopo, Lagunillas, Ciudad Fernández, Alaquines, Cárdenas, Cerritos y Valles. Como en el resto del país, las

revueltas armadas fueron sofocadas por el cuerpo de rurales, apoyadas por la guardia nacional y en algunos casos también por la estatal.

Las logias masónicas se establecieron en el país desde finales del siglo XVIII, en el siglo XIX adquirieron gran importancia como grupos políticos. En Rioverde las más distinguidas personalidades de aquel entonces aparecieron como miembros fundadores en 1884, de la Logia Hidalgo 39 del valle del Río Verde, que abrió sus trabajos en enero de 1885. En 1927 inició la logia Cruz del Sur, y reinició en 1968 con los señores William C. Halliday, Efraín Catillo García y J. Cruz Ortega, con domicilio en Héroes Potosinos número 420.

Hay pocos datos de La sociedad rioverdense en los primeros años de México independiente, pero sí hay constancias de que después de mediados del siglo XIX, los hacendados empezaron a mandar a sus hijos a estudiar a la ciudad de San Luis Potosí o al vecino estado de Querétaro, distinguiéndose algunos en las ciencias y las artes.

Durante la segunda mitad del siglo XIX empezaron a llegar familias muy valiosas para la cultura de Rioverde, como los señores Dr. Eleno Cervantes y doña Ramona Lucio y Ortega de Cervantes, hija del famoso Dr. Rafael Lucio, leprólogo de fama internacional y médico de cabecera de don Benito Juárez. Doña Ramona Lucio fundó en 1893 la sociedad Filarmónica La Armonía que trajo mucho beneficio a la cultura y a la poesía. A su muerte, en 1901 sus discípulos y la sociedad en general le dedicaron un homenaje póstumo con una velada, entre las piezas de música clásica que se interpretaron se dio a conocer la composición *Marcha fúnebre a la memoria de la señora Ramona Lucio de Cervantes*. Piano por el autor Fernando Vargas y Banda Municipal que dirigió el señor Antonio Moctezuma.

La afición por el teatro y la música en Rioverde se pusieron de manifiesto desde finales del siglo XIX. En 1890 se inauguró el Teatro Diez Gutiérrez, en la actual calle de Reyes, a un lado del edificio del IMAC, En él se presentaron importantes compañías de ópera, destacados músicos y poetas.

En 1898 murió el gobernador Carlos Diez Gutiérrez y fue nombrado para sustituirlo el Ing. Blas Escontría. Cabe recordar que, excepto en el período gonzalista (1880-1885) en que la gubernatura del estado recayó en Pedro Diez Gutiérrez, don Carlos ocupó el gobierno del Estado desde el triunfo de la revuelta de Tuxtepec en 1876.

El 2 de abril de 1902 (fecha escogida especialmente para festejar a Porfirio Díaz por su triunfo en Puebla contra los imperialistas) el gobernador del estado Ing. Blas Escontría, inauguró el kiosco en la plaza Principal de Rioverde que, años después fue sustituido por la actual pérgola que lució en el jardín principal.

Con esa fecha también se amplió la calle Escontría, que se prolongó en lo que entonces era una huerta y tuvo como fin conducir hasta la estación del ferrocarril.

Entre los festejos del mismo 2 de abril, se contó con la inauguración de una escuela de niñas en el barrio de San Rafael y se les hicieron reparaciones a las escuelas oficiales número 1, y número 2.

Además de las escuelas mencionadas, a principios de siglo, Rioverde contaba con un colegio Guadalupano administrado por el curato parroquial, el colegio de la Purísima Concepción y la escuela de San Francisco, atendida por un maestro en la Casa Rural. Todas estas escuelas eran de educación primaria.

También en 1902 inició su circulación *El Independiente*, periódico editado por Fernando Vázquez, de contenido político, y de información y variedades.

Al iniciar el siglo XX, el 6 de septiembre de 1900, nació don Eugenio Verástegui, en la capital del estado. Don Eugenio se convirtió con el tiempo en el historiador de Rioverde y destacó por su preocupación por conservar y difundir el patrimonio histórico rioverdense.

Dos años después, en 1902, nació Jorge Ferretiz, destacado escritor rioverdense, cuyas novelas sobresalen por el tema y estilo mexicano, entre ellas *Tierra Caliente*, *cuando engorda el Quijote*, *San Automóvil*, y *el Sol Quema*.

A principios del siglo XX, el cura Bernardino Nava, párroco de Rioverde, empezó a formar una banda de música y una orquesta de cuerda, invitando a todo el que tuviera dotes musicales a participar en ella. En 1905, siendo gobernador del estado el Ing. José María Espinosa y Cuevas, el Ing. Pablo Verástegui III, dueño de la hacienda de San Diego y aficionado a las artes, protegió a estos grupos musicales.

Don Julián Carrillo, entonces director del Conservatorio de Música de la ciudad de México, por petición del Ing. Verástegui, envió a Rioverde al profesor Tiburcio González, miembro de la orquesta del Conservatorio para que se hiciera cargo de la Banda de Música y del Cuarteto de la Parroquia.

Para instalar la escuela de música, don Pablo donó un terreno de su propiedad sobre la actual calle de Matamoros. Además mandó construir en el terreno contiguo una casa para que habitara el director de dicha escuela y le cedió los derechos de cosecha de un terreno adjunto aparte de su sueldo. En parte de esta propiedad se instala actualmente el Museo de Rioverde. El Ing. Verástegui además, mandó fabricar todos los instrumentos a la ciudad de París, los que se dice tuvieron un costo de 30,000.00 pesos oro.

Para los primeros años del siglo XX, existía un Club Social llamado Central Rioverdense, del que era prominente socio el Dr. Javier Gallardo. Cabe mencionar que el Dr. Gallardo fue personaje muy querido por la comunidad de Rioverde debido a su altruismo. Actualmente una calle lleva su nombre.

Al iniciar el siglo actual, casi toda la gente acomodada mandaba a sus hijos e hijas a estudiar cuando menos a San Luis Potosí, aunque muchos estudiaban en Estados Unidos y en Francia, La mayor parte de estos personajes, siguiendo la moda porfiriana tenían gustos afrancesados, tanto en el vestir como en el ajuar de sus casas. Todavía podemos ver en algunas casas candiles franceses y uno que otro mueble de ese estilo.

Durante el porfiriato se formó en nuestro estado un círculo importante de hacendados y uno que otro industrial, que en su mayoría detentaron el poder económico y político de la entidad. Familias como los Barrenechea, Espinosa y Cuevas, Arquinzoniz, Escontría, Diez Gutiérrez, Hernández Soberón, Muriedas, Muriedas Zabala, Guggenheim, Ipiña, Lavín, Verástegui y algunos más, dueños de extensas propiedades y fincas, formaron la clase oligárquica en San Luis Potosí.

Entre las haciendas importantes en Rioverde a principios de este siglo, se contaban.

- a) La Angostura. - Propiedad de Javier y José María Espinosa y Cuevas con sus 180,000 hectáreas, era la finca más grande del estado. Abarcó parte de Rioverde, Carbonera, Cerritos y Ciudad del Maíz.
- b) El Jabalí. - Rica propiedad que perteneció en esa época a don Franco Verástegui, gran benefactor de Rioverde y quien la vendió más tarde al poderoso terrateniente morelense don Pablo Escandón.
- c) San Diego. Propiedad del Ing. Pablo Verástegui Bustamante, hombre de gran peso o influencia no solo en Rioverde sino también en la capital del estado. Los Verástegui eran dueños de muchas fincas y propiedades en varias partes del territorio potosino: en Rioverde poseían las ubicadas en San José de Gallinas, Cieneguilla, San Isidro y la Boquilla (hoy ejido Ildelfonso Turrubiarres). También eran dueños de Estancita (hoy ejido Álvaro Obregón en Rayón, S.L.P.)

Otras haciendas de la región que destacaron por su importancia fueron San Nicolás de Cárdenas, Cárdenas y Amoladeras, (ubicadas en el municipio de Rayón, S.L.P.)

La producción de estas haciendas era variada, San Diego, El Jabalí y Amoladeras sobresalieron por su producción agrícola, ganadera y azucarera; Angostura por ser ganadera, agrícola, además de su explotación ixtlera y maderera.

4) Revolución

Antecedentes e inicio

Se calcula que al estallar la Revolución Mexicana en 1910, la población de Rioverde era de 50,565 personas.

Las condiciones de pobreza, marginación y explotación que vivían las clases menesterosas y el descontento por el reparto de la riqueza, fue el caldo de cultivo para el surgimiento de clubes anti releccionista en abierta oposición al régimen porfirista.

Las huelgas de Cananea, Son., y de río Blanco, Ver., en 1906 y 1907, protestas reprimidas con violencia por el aparato porfirista, constituyeron el antecedente de una de las primeras revoluciones del mundo occidental en la primera década del siglo XX.

En 1908, el presidente Porfirio Díaz en una entrevista que concedió al periodista James Creelman, afirmó que México estaba listo para entrar a la democracia y que vería con buenos ojos la aparición de grupos políticos que contendieran en las elecciones de 1910. Todo pareció indicar que Díaz, después de siete reelecciones, se retiraría de la Presidencia de la República.

Uno de los personajes más convencidos de que podía ganar la lucha política electoral al sistema dictatorial fue el rico hacendado coahuilense don Francisco I. Madero quien, en abierta oposición al Porfiriato se convirtió en su contrincante en las elecciones presidenciales de 1910.

En el mes de abril de 1910, Madero recorrió nuestra entidad buscando el apoyo de los potosinos. Durante su estancia en nuestro estado estableció contacto con algunos anti-reeleccionistas como Pedro Antonio Santos y el Dr. Rafael Cepeda.

En junio del mismo año, Francisco I. Madero y Roque Estrada fueron aprehendidos en Monterrey bajo el cargo de ofensa e injurias al presidente Díaz y como el hecho por el que se le acusaba había ocurrido en nuestro estado, fueron encarcelados en la penitenciaría de San Luis Potosí.

Pedro Antonio de los Santos, pasante de Leyes, consiguió la libertad bajo caución de Madero y Estrada el 23 de julio del mismo año. Sin embargo, debieron permanecer en la ciudad de San Luis Potosí, la que se les asignó como prisión.

La estancia de Madero en la entidad le permitió redactar parte del Plan de San Luis, documento histórico con el que hizo un llamado al pueblo de México para levantarse en armas el 20 de noviembre de 1910. Este plan fue promulgado desde Estados Unidos a donde Francisco I. Madero, ayudado nuevamente por Pedro Antonio de los Santos, huyó al fugarse de San Luis Potosí.

Madero dio instrucciones a Santos de iniciar levantamientos armados en la Huasteca potosina, para iniciar la revolución. Por su afición a la compra de caballos y bestias de carga, el lagunillense Pedro Montoya entró en contacto en la huasteca con la familia Santos, oriunda de Tampamolón de Corona, de quienes recibió el encargo de tomar Alaquines o Rayón.

Montoya tomó el 30 de abril de 1911 San Ciro, en donde murió, sitiado en su casa y asesinado a sangre fría, cuando la autoridad municipal era el presidente don Pedro Morales Rocha. Esta fue la primera acción armada en la región en contra de la dictadura porfirista. Después se dieron el ataque a Lagunillas, el asalto a las haciendas de San Isidro, San Rafael, La Sanguijuela, Guayabos y San Vicente. La revolución continuó su marcha hacia Xilitla.

La revolución, como avalancha que destruye todo a su paso, acabó con el esplendor de las haciendas de la región del río Verde. Más inteligente que la mayoría de estas cultas y finas familias hacendadas, fue la

reacción de los terratenientes huastecos, entre ellos la familia Santos, que participó en la revolución para defender sobre todo sus bienes.

Antes de 1910 no tenemos noticia de algún hecho armado que haya trastocado la paz rioverdense; ni el acontecido en 1905 cuando Vicente Cedillo atacó la hacienda de Minas Viejas en Ciudad del Maíz. Esta revuelta fue controlada sin costa de vidas humanas.

Ante el avance del levantamiento armado, el general Porfirio Díaz renunció a la Presidencia de la República y abandonó el país en junio de 1911, rumbo a París donde murió años después. Convocadas las elecciones, Francisco I Madero fue nombrado presidente de México. Sin embargo, diversos grupos armados continuaron luchando en varios puntos del país.

B. Primera toma de Rioverde.

El 11 de marzo de 1912 se registró el primer ataque que sufrió nuestra población, cuando cincuenta hombres al mando de Daniel Berrera, Julio del Castillo, Aniceto Flores y el rioverdense Sidronio Méndez Tomaron Rioverde.

Los levantados exigieron al Jefe Político, José Verástegui, que entregara la plaza. Así lo hizo Verástegui y comunicó a los rebeldes que, las autoridades de San Luis Potosí ya estaban enteradas del ataque y que era inminente la llegada de tropas del ejército federal. El grupo revolucionario nombró jefe político de Rioverde al Dr. Eleno Cervantes quien ocupó el cargo de manera provisional.

Al siguiente día sabiendo que las tropas de refuerzo estaban próximas a arribar a esta ciudad y que los superaban en proporción de 4 a 1, los rebeldes abandonaron la plaza, no sin antes exigirle al tesorero municipal Rafael Barragán que les entregara todo el efectivo (\$300). Al dejar Rioverde, se llevaron todas las armas y municiones que había en la presidencia municipal.

De aquí partieron rumbo a la hacienda de El Jabalí, de donde se llevaron tres caballos de raza fina y otros bienes propiedad del coronel Escandón, después continuaron por el rumbo de Rayón.

El 11 de junio de 1912, Daniel Becerra junto con Graciano Olguín y Federico Martínez Participaron en la toma de Ciudad Fernández. Destituyeron a la autoridad municipal. Valente Piña, nombrado en su lugar a Cornelio Medellín. Al dejar la plaza se llevaron las armas y el parque que había.

C. Aparecen los Cedillo.

El grupo revolucionario que más control tuvo en la mayoría de los municipios de la Zona Media, abarcando parte de la Huasteca y Altiplano potosino, así como algunas poblaciones de los estados de Tamaulipas y Querétaro, fueron los hermanos Cedillo.

Oriundos de Palomas, Ciudad del Maíz, los hermanos Cedillo fueron hijos de Amado Cedillo y Pantaleón Martínez, quienes procrearon a Homobono, Cleofas, Saturnino, Magdaleno, Engracia, Higinia y Elena.

Esta familia se dedicó a la cría de ganado, en menor escala si se compara con la producción de las grandes haciendas de la región. También se dedicaron a la compra de fibras como el ixtle y en algunas ocasiones fueron jornaleros. Sin embargo, se distinguieron en la ranchería de Palomas por ser los que más posibilidades económicas tenían. Su padre, don Amado, en sus años mozos, fue arriero, lo que le permitió acumular un pequeño capital.

Por las actividades económicas que practicaron los Cedillo (la compra de ixtle y la ganadería) no pocas veces entraron en conflicto con los hacendados, entre ellos los de la Angostura y algunas familias adineradas de Ciudad del Maíz, como los Barragán y Zeferino Martínez dueño de la hacienda de Montebello.

Los Cedillo sufrieron en carne propia una serie de vejaciones, por eso cuando soplaron los vientos de la revolución no dudaron en sumarse a este movimiento. Inicialmente bajo el lema antireaccionista simpatizando

con el maderismo, después fueron anti-maderistas y llevaron a cabo una serie de ataques a propiedades, haciendas y bienes de los municipios de la Zona Media.

Como revolucionarios, los Cedillo cobraron mayor importancia cuando se unieron a las fuerzas de Alberto Carrera Torres, oriundo de Tula, Tamps., quien le dio sustento ideológico a este grupo rebelde.

D. algunas acciones cedillistas.

El 17 de noviembre de 1912 los Cedillo tomaron por asalto Ciudad del Maíz, incendiaron el palacio municipal y saquearon varias casas. Aquí se notó ya la influencia de Carrera Torres, cuando fue leído el Plan de Ayala los revolucionarios lo señalaron como su bandera.

En enero de 1913, asaltaron en la estación Tablas un tren de pasajeros que venía de Tampico, apoderándose de \$800,000.00 pertenecientes al gobierno federal. Saturnino Cedillo, con parte de ese botín se fue a San a Texas para comprar armas y a entrevistarse con Pascual Orozco. A su regreso, el día 30 del mismo mes fue aprehendido y encarcelado en la Penitenciaría de San Luis Potosí, junto con su asistente Domingo Galarza. La lucha la continuaron sus hermanos Cleofas y Magdaleno.

La estación de Tablas constituyó uno de los objetivos militares de abastecimiento cedillista por lo que fue asaltada en varias ocasiones.

En la madrugada del 14 de febrero de 1913, los hermanos Cedillo con doscientos hombres atacaron la hacienda de Angostura. Ahí se les unieron algunos simpatizantes, entre ellos José Delgado, ex dependiente de esa hacienda Angostura y un tablaero de nombre Agustín Navarro. Para probar su adhesión a la causa revolucionaria, ambos fueron enviados a la estación San Bartolo, para interceptar los trenes de pasajeros y desvalijarlos de armas y bienes.

El general Victoriano Huerta se hizo cargo de la Presidencia de la República después de traicionar al presidente Francisco I. Madero. Huerta encabezó un levantamiento en la capital del país y envió a sus esbirros para asesinar a Madero. Este hecho indignante se consumó el 22 de febrero de 1913.

El 26 de febrero del mismo año, desde Rioverde, Magdaleno Cedillo envió un telegrama a Victoriano Huerta prometiendo someterse a su gobierno junto con sus 885 hombres, con la condición de que liberaran a Saturnino y renunciara Rafael Cepeda, gobernador de San Luis Potosí. Al no haber respuesta de Huerta, los hermanos Cedillo continuaron levantados en armas. El gobernador Cepeda fue aprehendido y depuesto de su cargo por los huertistas el 7 de marzo de 1913.

El año de 1913 fue de confusión. Operaban un sinnúmero de grupos rebeldes. En el norte del país se levantó en armas Venustiano Carranza contra el gobierno huertista, exigiendo reformas a la Constitución de 1857, de aquí que su ejército adoptara el nombre de Constitucionalista. A él se unió temporalmente Francisco Villa y su frente; en el sur Emiliano Zapata; el movimiento cedillista continuaba en territorio potosino y gavillas sueltas sin principios ni bandera se localizaban en diversos puntos del país.

En ese año se lamentó la pérdida de dos grandes revolucionarios: el coronel Pedro Montoya y el Lic. Pedro Antonio de los Santos. Montoya murió fusilado en mayo, en la hacienda de Santa Catarina. Municipio de San Nicolás Tolentino, para su captura se prestó el administrador de la misma hacienda. Santos murió fusilado por los huertistas en Los Manantiales, sitio cercano a Tampamolón del Partido de Tancanhuitz, el 31 de julio de 1913.

Mientras tanto el grupo cedillista continuó su lucha en la zona Media; las autoridades estatales en su afán de lograr que cesaran sus ataques dejó en libertad condicional a Saturnino, prohibiéndole salir de la capital del estado, sin embargo en diciembre de 1913 huyo para unirse después a sus hermanos.

El 28 de diciembre de 1913, las tropas cedillistas se enfrentaron a las fuerzas del ejército federal al mando del mayor Piña, en San Francisco, Rioverde. El saldo fue desfavorable para los rebeldes, quienes perdieron

56 hombres, les hicieron 14 prisioneros de los cuales después murieron nueve, además de perder armas, pertrechos y caballos.

Durante la lucha que sostuvieron los diferentes grupos para deponer a Victoriano Huerta, los Cedillo simpatizaron con el carrancismo o constitucionalismo, bandera que siguieron y hasta el triunfo de la revolución y la renuncia de Huerta el 15 de julio de 1914.

Con la derrota de Victoriano Huerta, se dio en el país una lucha entre los diferentes grupos revolucionarios. La Convención convocada por Venustiano Carranza en Aguascalientes intentó sin éxito reunir a los diversas facciones y convertirse en órgano de gobierno.

Entre 1913 y 1916, durante la lucha de facciones, alcanzó su punto culminante la intervención de fincas rústicas y urbanas, primero por los revolucionarios y después por los gobiernos locales.

El grupo cedillista saqueó e intervino las haciendas más productivas de la región como La Angostura, San Diego y el Jabalí, entre 1913-1914; de ellas obtuvieron en múltiples ocasiones cargas de maíz piloncillo, frijol, pastura, reses, yuntas, vestuario y demás requerimientos para el sostenimiento de las fuerzas constitucionalistas, mismas que se daban el título de Brigada de Oriente de San Luis Potosí, al mando de los hermanos Cedillo.

Estas intervenciones no favorecieron al pueblo, sólo sirvieron como fuente de enriquecimiento a un buen número de jefes militares en turno. A raíz de la Convención de Aguascalientes y de los acuerdos emanados de este, los Cedillo rompieron a con Carranza y se unieron al villismo. Los constitucionalistas quedaron entonces con el control de las propiedades intervenidas.

E, El hambre, el tifo y demás calamidades en el valle de Rioverde.

Los años de 1915 y 1916 son considerados aciagos para los entonces moradores de esta región y del estado. En 1914-1915 no llovió y poco pudo sembrarse, solo algo de calabaza, ya que el maíz era difícil de conseguir. En el verano de 1915 se desató la hambruna. Al no conseguir alimento, pueblo y rancherías enteras se fueron quedando deshabitadas. Grupos de mujeres se apostaron en los caminos para pedir o robar comida a cualquier persona.

El espectro del hambre asoló la región a tal grado que perros y gatos se cocinaban. En San Diego, las mujeres procuraban no hacer ruido cuando hacían tortillas de corazón de sotol, revuelto con núcleo de maguey y trataban de esconder el humo de la cocina para evitar que los vecinos les pidieran comida. Muchos niños murieron y otros fueron enterrados aún con vida al quedar desmayados. Aparecieron como invitados por la tragedia, la influenza y la pulmonía.

Por si esto fuera poco, en 1918 aparecieron la peste y el tifo que diezmaron la población de la comarca de Rioverde y de la Zona Media. En San Diego se recuerda cómo se enterraba por decenas a las víctimas en fosas comunes y sólo envueltos en petates.

Después de esta serie de calamidades, muchas rancherías y poblaciones quedaron prácticamente abandonadas. Se registraron fenómenos migratorios sobre todo a Tampico, por la bonanza petrolera que vivía ese puerto en esta época.

F. Referencia histórica en torno al grupo de los Cedillo.

Venustiano Carranza ocupó la Presidencia de la República y convocó al Congreso Constituyente para que revisara y reformara la Constitución de 1857 vigente en el país. Como resultado, se promulgó una nueva Carta Magna en 1917, que actualmente rige a México. La lucha entre los diversos grupos revolucionarios continuó por algunos años más.

Los Cedillo, bajo las órdenes de Francisco Villa, participaron en la batalla de Ébano, que tuvo lugar del 21 de marzo al 31 de mayo de 1915. Cleofas Cedillo murió a consecuencia de las heridas que recibió en este combate. El general constitucionalista Jacinto B. Treviño, tenía como objetivo evitar que los villistas tomaran el puerto de Tampico.

Después de varios meses de intensa lucha, Villa ordenó la retirada de su ejército, que estaba bajo las órdenes del Gral. Tomás Urbina, para concentrar en Celaya, Gto., todas las tropas de la poderosa División del Norte a su mando y enfrentar la batalla decisiva al general Álvaro Obregón. Los cedillistas acompañaron a los villistas. Al perderse la batalla de Celaya, los Cedillo regresaron a su zona de influencia, en territorio potosino y ocuparon por largo tiempo Ciudad de Maíz.

En enero de 1916, el general Alberto Carrera Torres muy enfermo se rindió en Cárdenas, S.L. P. Los constitucionalistas lo trasladaron a diferentes puntos de la república y finalmente lo entregaron al general Luis Caballero, su antiguo enemigo, quien no acató la amnistía que ya había conseguido y lo mandó fusilar el 16 de febrero de 1917 en Cd. Victoria, Tamps.

La situación de dominio que los Cedillo ejercían sobre la zona de Ciudad del Maíz se tornó intolerable para el gobierno carrancista. Los Cedillo especialistas en destruir vías del ferrocarril, asaltar tres y poblados, además de los nexos que mantenían con los zapatistas, eran un enemigo difícil de vencer.

El general Juan Barragán, nacido en Rioverde y criado en Ciudad del Maíz, ocupó la gubernatura del estado en junio de 1917. Barragán, quien también era Jefe del Estado Mayor de Venustiano Carranza y antiguo enemigo de los Cedillo centró su objetivo en desalojarlos, al costo que fuera.

Manuel M. Diéguez, Jefe Supremo de Operaciones, recién llegado de Michoacán a San Luis Potosí, recibió la encomienda y la turnó al general José Rentería Luviano quien aceptó la misión. En esta acción, fue apoyado por las tropas de Marcial Cavazos y del general ex cedillista Enrique Salas, quien era un profundo conocedor de la región.

El 19 de octubre se inició el ataque, después de un reñido combate los cedillistas huyeron en desorden por el rumbo del cerro de Montebello. Después de haber recuperado la plaza, los militares recibieron órdenes de acabar con los cabecillas. Rentería Luviano inició el asedio el 3 de noviembre y después de una escaramuza desigual, ya que las tropas cedillistas eran presas del hambre, fue herido Magdaleno Cedillo; pero aún así, todavía se defendió arrojando piedras a la patrulla de soldados que lo ubicó, ese mismo día finalmente expiró con aquel temple y carácter indómito que lo caracterizó.

El cadáver fue conducido a Ciudad del Maíz y después, desde la estación de Tablas, se envió por ferrocarril a la capital del Estado, donde fue exhibido en el atrio de la Catedral potosina para escarmiento de los rebeldes cedillistas. En represalia, Saturnino Cedillo continuó su labor de guerrillero, interrumpiendo constantemente la comunicación ferroviaria entre Tampico y la capital del estado.

En 1918, los cedillistas establecieron contacto con el jefe zapatista Horacio Lucero, que atacó con gran éxito el sur potosino. Manteniéndose en actividad constante Saturnino Cedillo no fue doblegado por Carranza, conocía a la perfección la zona que pisaba.

En 1920 se dio la división en las filas constitucionalistas. El general Álvaro Obregón promulgó el Plan de Agua Prieta que desconocía al presidente Carranza. Venustiano Carranza intentó trasladar su gobierno a Veracruz, para dirigir desde allá las acciones contra los insurrectos. Sin embargo, fue emboscado y asesinado en el trayecto, en la ranchería de Tlaxcalantongo, Pue., por Roberto Herrero y su gente el 21 de mayo de 1920.

A la muerte de Carranza, el general Juan Barragán salió al exilio. El camino para Saturnino Cedillo quedó despejado. A partir de ese momento adquirió un papel importante dentro de la política nacional y estatal.

Inició su ascenso al poder en la década de los veinte. Único varón sobreviviente de la dinastía Cedillo, Saturnino cimentó un cacicazgo y continuó en una lucha que creyó justa.

5. Época Post- Revolucionaria

A. Aspecto Político

Tanto el estado como los municipios de San Luis Potosí se vieron convulsionados durante el periodo revolucionario. Pasada la etapa de 1910 a 1920 trataron de organizarse en todos los aspectos, hasta donde las condiciones económicas y militares lo permitieron. En nuestro municipio los movimientos políticos fueron más importantes que los militares.

La adhesión del general Saturnino Cedillo al Plan de Agua Prieta constituyó un hecho relevante en la historia potosina de aquella época. Cedillo se incluyó así en el cuadro político triunfante de la revolución armada.

Con el triunfo del Plan de Agua Prieta y la muerte del presidente Venustiano Carranza, el general Álvaro Obregón se hizo cargo de la Presidencia de la República en el periodo de 1920 a 1924.

En San Luis Potosí, en 1923 se convocaron elecciones para la gubernatura del estado; lanzaron su candidatura los señores Jorge Prieto Laurens y Aurelio Manrique. Manrique estaba apoyado por los generales Cedillo y Obregón. La contienda provocó gran polémica, hasta llegar a las armas. El triunfo lo obtuvo Prieto Laurens, quien fue desconocido y perseguido.

En ese conflicto político se distinguieron dentro de la política estatal dos rioverdenses por su filiación: el Lic. Lorenzo Nieto y el Dr. Alfonso Gama y Silva, ambos pertenecientes al bando de Prieto Laurens, por el bando de los manriquistas competía localmente Juan Cervantes Lucio. El Lic. Nieto ocupó la gubernatura interinamente, por tres meses. El Dr. Gama fue electo diputado federal. Sin embargo, por su inclinación política que se oponía a la de Obregón y Cedillo fueron perseguidos y obligados a permanecer en el exilio en San Antonio, Texas, por varios años.

La influencia que ejerció Saturnino Cedillo en la región puede advertirse por las visitas que hizo Álvaro Obregón a la ciudad de Rioverde. La primera de ellas en 1924, siendo presidente de la República y la segunda en 1927, como candidato a la misma.

El 19 de agosto de 1924 llegó a la Estación de Rioverde el famoso “tren Olivo”, donde viajaba Álvaro Obregón. Entre los eventos con que se le agasajó, destaca un banquete en el bosque del Ingenio de San Marcos, en el lugar que hoy ocupa el lienzo charro Las Alazanas.

Plutarco Elías Calles ocupó la Presidencia de la República de 1924 a 1928. Álvaro Obregón presentó su candidatura en las elecciones de 1928. La Constitución de 1917 permitía la reelección después de un periodo intermedio. El día que Obregón festejaba su triunfo en una comisa y antes de ocupar nuevamente la Presidencia, fue asesinado en la ciudad de México. El gobierno quedó interinamente a cargo de Adolfo de la Huerta, quien convocó nuevamente a elecciones. De 1928 a 1934, fueron presidentes de México, Emilio Portes Gil, Pascual Ortiz Rubio y Abelardo L. Rodríguez, gobernando cada uno solamente dos años.

En 1934 Lázaro Cárdenas del Río fue electo presidente de México, para gobernador el país hasta 1940. Este fue el primer periodo sexenal o de seis años en la historia post- revolucionaria de México, de acuerdo con la reforma que se hizo a la Constitución y en la que la reelección presidencial desapareció definitivamente.

Las décadas de 1920 a 1940 fueron de inestabilidad política. En Rioverde hubo en ese periodo hasta 19 presidentes municipales impuestos por las necesidades municipales o por influencias políticas. La mayor parte de quienes ocuparon el cargo fueron reconocidos por sus virtudes de honradez, valor civil y representatividad social. La Mayoría de estos presidentes municipales ocupó el cargo solamente por un año y cuatro de ellos dos años; entre 1938 y 1939 ocuparon la presidencia cuatro personas, dos militares y dos civiles.

En 1938, el general Saturnino Cedillo publicó un manifiesto desconociendo el gobierno del general Lázaro Cárdenas del Río. El presidente Cárdenas envió al ejército federal a detener la sublevación.

Un grupo de cedillistas se aprestó a hacer frente a los federales en el lugar conocido como Mojarillas (actualmente la planta minera Río Colorado. Al llegar el tren a ese lugar, los cedillistas comenzaron a disparar. Antes de contestar el fuego, dos oficiales federales portando banderas blancas, trataron de dialogar ofreciendo amnistía a los sublevados y garantizando que solo venía a guardar el orden; sin embargo, los rebeldes dispararon a mansalva matando a un oficial y a un soldado.

El ejército federal contestó la agresión con una ráfaga de ametralladora; la caballería que escoltaba al convoy persiguió a los rebeldes que huyeron, quedando varios muertos y heridos. Los que escaparon, se refugiaron en el Cerro del Conche, lugar tradicional de nuestra sierra para esconderse.

B. Aspecto Económico

La actividad económica más importante siguió siendo la agricultura. La agroindustria, que se había desarrollado durante el Porfiriato y que en parte se vio modificada por la revolución, se convirtió también en una actividad económica de importancia. Quienes la practicaban ya no eran los grandes hacendados, sino los medianos y pequeños propietarios que no se vieron afectados con la reforma agraria, que comenzó durante el gobierno de Cárdenas. El esquema de tenencia de tierra cambió, ahora encontramos pequeños propietarios ejidatarios o comuneros.

Los cultivos siguieron siendo prácticamente los mismos, sobresaliendo por su importancia el cultivo de la caña de azúcar y la naranja. Ocupando este último uno de los lugares más importantes en la producción agrícola de la región y del país.

La agricultura de riego se vio fortalecida con obras de irrigación como la presa rústica que se construyó en el lugar conocido como el Colimote, en el cerro de los Huarachitos. Con esta presa lograron llevar agua hasta el llano (Pastora y sus alrededores) enriqueciendo además los mantos acuíferos que hay en el valle.

En 1932, el presidente municipal Lázaro Cruz reorganizó la Junta de Aguas de Regadío, que se caracterizó por tener una organización independiente del municipio dirigida por don Amando Alvarado Alemán, por lo que los ingresos fueron aprovechados para proporcionar mejor servicio e infraestructura.

En cuanto a la agroindustria, siguió prevaleciendo la elaboración de piloncillo en trapiches que en su mayoría eran antes propiedad de hacendados, ahora en manos de pequeños propietarios, ejidatarios y comuneros. En la década de los 30s alcanzaron su época de oro, por la derrama económica que representaron.

Las fuerzas que movían estos trapiches era la que por siglos se había usado en la región, o sea, la fuerza hidráulica. Eran pocos lo que se movían ya por tracción animal y muy pocos los movidos por motores de combustión interna.

El cultivo de caña de azúcar en la región se fue dejando debido a la gran cantidad de humedad que necesita, el crecimiento de la población y de otros cultivos, además del trazo de nuevos canales. Esta agroindustria fue desapareciendo poco a poco.

En la década de los 40, entre Ciudad Fernández y Rioverde podían contarse aproximadamente 42 trapiches que no pudieron resistir la competencia que representó la invasión del azúcar de bajo precio. Ejemplos heroicos de sobrevivencia los constituyeron los trapiches de La Loma, San Diego y el que fuera propiedad de don Juan Verástegui López que fue el último en dejar de producir, a finales de los 80.

Algunos empresarios rioverdenses formaron consorcios empresariales para comprar en la región los productos agrícolas y venderlos fuera del estado. El único medio de transporte importante lo constituía el ferrocarril. Por lo que a veces, se utilizaron influencias para hacer reservaciones de los carros de carga hasta con un año de

anticipación. Los pequeños propietarios se veían obligados a vender a precios muy bajos y no podían competir con estos consorcios. El monopolio del transporte generó grandes capitales, algunos aún existen, aunque sea en su mínima expresión.

Al parecer la construcción de una carretera que uniera a Rioverde con otros centros de importancia como Valles y San Luis Potosí, podría afectar a estos grandes capitalistas. Por lo que, se opusieron a su construcción durante muchos años. La carretera San Luis Potosí – Rioverde tardó tiempo en ser construida.

En la década de los 20, se empezaron a hacer intentos de industrialización, como ejemplo está el establecimiento de una fábrica de hielo, propiedad del señor Enrique de la Tejera. En los años 30 se fundaron fábricas de sodas, una de los hermanos Anda y otra del señor Juan Méndez. También se abrió una fábrica de fideos propiedad del señor Tomás Martínez Rodríguez. Sin embargo, estos intentos de industrializar la región constituyen intentos aislados que no prosperaron.

C. Aspectos socio culturales

La Revolución trajo consigo cambios muy marcados en el esquema socio- cultural. Con ella llegó al poder la clase social representada por Madero y Venustiano Carranza, alta y mediana burguesía nacional. Grandes y pequeños burgueses dueños de haciendas que iniciaron una industria agropecuaria, cedieron poco a poco su lugar a una pujante clase media representada por el grupo sonorenses en el poder (De la Huerta, Obregón y Calles). La influencia se extendió a nuestro estado y por consecuencia a sus municipios. Esta nueva clase social impuso su sello en la nueva estructura, se comprometió con la educación y dio paso al urbanismo.

La cultura ya no fue privilegio de los ricos hacendados, comenzó a proyectarse al resto de la población y poco a poco se fueron introduciendo medios de comunicación como el cine y la radio.

Algunas costumbres indígenas, otras sobrevivientes del virreinato, algunas más del Porfiriato, se entrelazaron con las costumbres populares y se fueron adoptando otras, tomando como modelo sobre todo a los Estados Unidos.

La clase media reclamó una educación acorde a sus intereses, por lo que, al lado de las escuelas ya existentes a cargo de la Iglesia y del Estado, encontramos en 1920 la fundación del Colegio Católico para niñas de nivel Primario, a cargo de la congregación de las Hijas del sagrado Corazón y de Santa María de Guadalupe que tuvo su sede en Zacatecas. El colegio inicialmente llevó el nombre de Díaz Morán.

No solamente la Iglesia Católica intervino en la educación, también la iglesia Evangélica, radicada en Rioverde desde finales del siglo XIX, que fundó una escuela secundaria y preparatoria con servicio gratuito incorporada a la Universidad Potosina. La preparatoria no pudo prosperar por cuestiones legales ya que era apoyada por norteamericanos.

Los requerimientos de una educación secundaria de tipo laico hicieron que las personalidades más destacadas de Rioverde fundaran el 25 de marzo de 1940, la primera escuela secundaria por cooperación y que es ahora una de las escuelas secundarias más grandes y prestigiosa de la región: La escuela Benito Juárez. El director fundador de esta institución fue el Profr. Daniel Gama y Silva, quien con un distinguido cuerpo de catedráticos, permaneció al frente de la escuela, impartiendo sus clases sin percibir honorarios por sus servicios. Por muchos años esta escuela ha sido generadora de profesionistas que se han destacado en todos los ámbitos en los que se han preparado.

En esa época, las instituciones educativas que prestaban sus servicios sumaban: 5 escuelas primarias (dos de ellas particulares), dos escuelas secundarias y una normal para Maestros (particulares). En la vecina población de El Refugio, Ciudad Fernández, se fundó por aquel entonces una Normal Rural, con internado que era proporcionado por el Estado.

En el aspecto urbano diremos que la ciudad no había progresado en su infraestructura, las calles eran de tierra. Hasta en el primer cuadro de la ciudad había casas de adobe y techos de paja de caña, que tenían en su interior grandes y medianas huertas frutales, regadas por medio de canales o acequias con agua de la Media Luna.

El agua potable seguía repartiéndose por medio de pipas. El servicio no era suficiente, por lo que, en 1930, se constituyó la Junta de Mejoras Materiales que administró y mejoró el servicio de agua potable. El presidente de esta junta fue don J. Refugio López Martínez y administrada por don Amando Alvarado.

La luz eléctrica que proporcionaba la planta San Isidro era de mala calidad ya que el generador tenía una potencia de 100 caballos de fuerza y cada día era mayor el consumo. Por esa razón se constituyó la Unión de Consumidores de Luz y Fuerza Eléctrica de Rioverde, constituida por los usuarios, sociedad por acciones que se adquirieron de los señores Alcocer, los antiguos dueños. En esta organización de los usuarios y en la adquisición de esta influyeron las gestiones de don Amando Alvarado, aglutinando los capitales para adquirirla.

En 1933 se amplió la calle Escontría, ensanchándose más y colocando un camellón arbolado en el centro. Se le dio entonces el nombre de Héroes Potosinos y se convirtió así en la primera avenida que tuvo la ciudad.

Hubo proyectos de caminos carreteros, pero no prosperaron. Había buena comunicación a otros municipios y a la capital del estado por caminos de terracería y por ferrocarril. Para viajar dentro de la ciudad se utilizaban los solkis (carretelas de dos ruedas tiradas por un equino). Para ir a las comunidades se utilizaban además, equinos y carretones.

En 1929 empezó a dar servicio el primer camión de pasajeros y de carga. Se pudo viajar en él a Cárdenas, pasando por Santa Rita. Para 1935 se contó con el primer camión suburbano hacia El Refugio, Cd. Fernández y en el mismo año, se instaló el primer sitio de automóviles de alquiler.

La cultura siguió representada por la música, se formaron bandas típicas y conjuntos. Los teatros que funcionaron en la época fueron el Julián Carrillo, que estuvo ubicado al iniciar la calle Madero y el Teatro Hidalgo que se encontraba ubicado en la primera calle de Escandón. Ambos sirvieron para que la sociedad rioverdense asistiera a representaciones de obras teatrales de calidad y también como salas cinematográficas.

Otra de las diversiones de la época fueron las corridas de toros. Se tiene noticia de que el 8 de octubre de 1928 el H. Ayuntamiento presidido por don José María de Terrazas organizó una corrida de toros, tal vez la primera en Rioverde, con motivo de las fiestas patronales. Para la época de que estamos hablando, las corridas de toros constituyeron una de las principales diversiones de la juventud rioverdense, por lo que en 1931 se inició la construcción de la plaza de toros La Lidia, que se ubicó en la tercera calle de Zaragoza. La empresa se denominó Plaza de Toros La Lidia y Empresa de Toros de Rioverde, S. A. de R. L., encabezada por don Amando Alvarado.

Durante su gestión, la empresa, que inició su primera temporada en enero de 1933, presentó muchas corridas, así como espectáculos de box, circo, charrería y otros. Se despertó la afición toreril entre los jóvenes de la sociedad rioverdense quienes participaban en estos eventos a beneficio de obras de la comunidad.¹

¹ *Apuntes de Geografía e Historia de Rioverde*, S. L. P. Asociación Cultural Zona Media, A. C. Área de Historia. Recopiló Dr. Carlos Gama Morales; revisó Luz Carregha Lamadrid. Auspició Beca PACMIC, 1996, del Instituto de la Cultura del Gobierno de Estado. 1997. Transcrita por José J. Alvarado 26 junio 2015.

Bibliografía

Almazán Cadena, Antonio. *Síntesis geográfica del estado de San Luis Potosí.*

Alvarado, J. Jesús. *Historia de Rioverde, S.L.P., por orden cronológico.* Salinas de Hidalgo, S.L.P. 1996 (mecanografiado).

Cabrera Octaviano y Matilde Cabrera Ipiña. *Historia de la hacienda de san Diego.* Guadalajara, (s.e.), 1986

Loredo Martínez, Ma. Guadalupe. *Desarrollo socio económico del municipio de Rioverde,* S.L.P. Tesis para obtener el título de Maestro en Historia. Querétaro. Escuela Normal Superior Federal, 1992.

Velázquez, Primo Feliciano. *Historia de San Luis Potosí.* 4 tomos. San Luis Potosí, Archivo Histórico del Estado. 1982.

Verástegui, Eugenio. *Rioverde, S. L. P. Cuaderno V. Dominio Español y la Independencia.* San Luis Potosí, Biblioteca de Historia Potosina. 1978. Serie de Cuadernos 62.